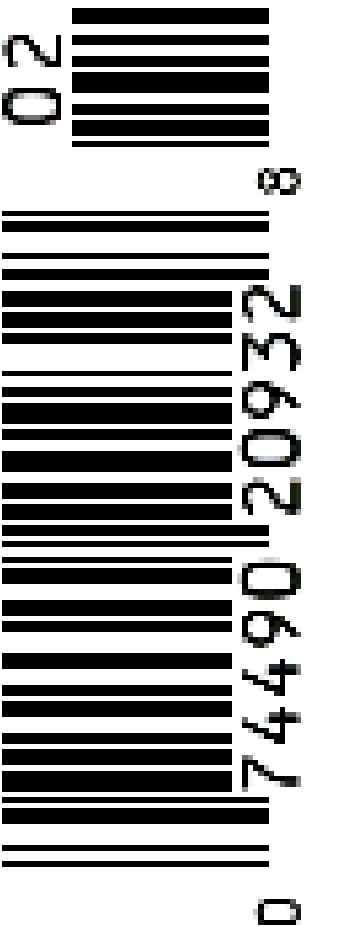


VOGUE

LATAM

ARIANA GRANDE
EN UNA EDICIÓN DEDICADA AL ARTE
Y AL PROCESO CREATIVO

ARGENTINA PA \$9.000,00
Recargo Interior PA \$700,00
CHILE PC \$7.990
COLOMBIA COL \$17.000
COSTA RICA C 2.500
GUATEMALA \$2.00
PANAMA B 4.50
PERU S/ 30,00
PUERTO RICO US \$5.95
REPÚBLICA
DOMINICANA \$275,0
USA US \$6,00







Cartier

Aruba Bahamas Barbados Bogotá
Ciudad de Panamá Grand Cayman Puerto Rico
República Dominicana St. Barthelemy





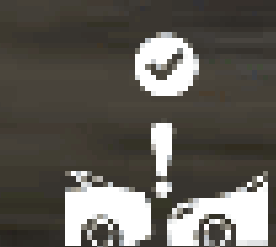
BVLGARI
ROMA 1884

**HECHA PARA UN MUNDO
MÁS EXIGENTE**

NUEVA TRAVERSE Z71



CONFORT TOTAL - 7 PUESTOS
PAQUETE OFF - ROAD
5 MODOS DE CONDUCCIÓN



FRENADO
AUTÓNOMO
DE EMERGENCIA



SISTEMA
ANTIBLOQUEO
DE FRENS



CONTROL
ELECTRÓNICO
DE ESTABILIDAD



ALERTA
DE COLISIÓN
FRONTAL



SISTEMA
DE SUJECCIÓN
INFANTIL



AIRBAGS
(7)

DESCUBRE UNA SUV DE OTRO MUNDO

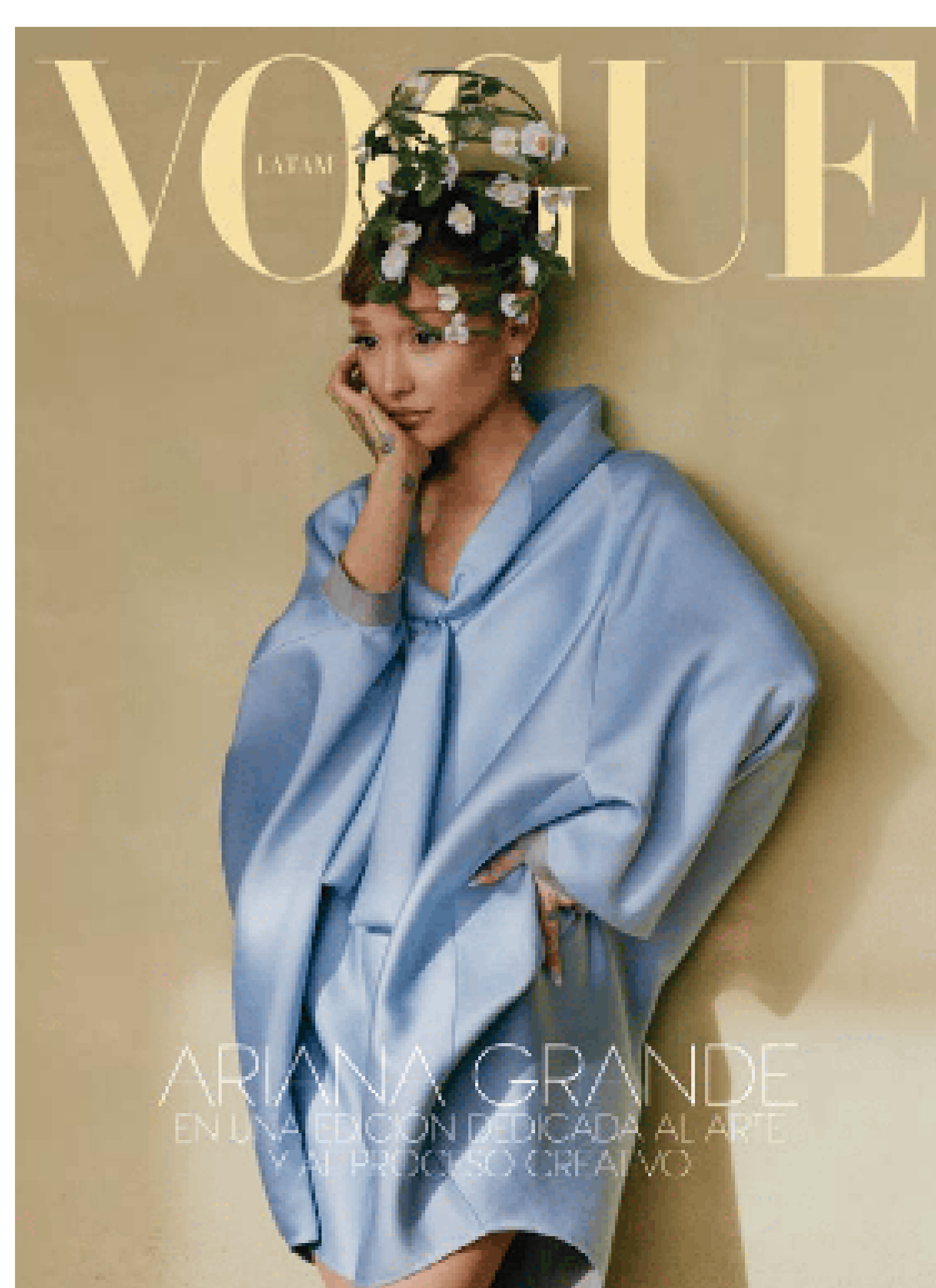


ESCANEA PARA
CONOCER MÁS



CHEVROLET

FEBRERO



EN PORTADA:

Ariana Grande luciendo vestido de LOUIS VUITTON; tocado de STEPHEN JONES; pendiente de SWAROVSKI. En este reportaje: peinado, Alyx Liu; maquillaje, Michael Anthony; asistentes de moda, Yvonne Shelly y Brittany Bryant; diseño de set, Gerard Santos; producción, Cat Lewis/Mini Title; sastre, Tae Yoshida/Carol Ai Studio; director de entretenimiento, Sergio Kletnoy; talento, Ariana Grande. Fotógrafo: Michael Bailey-Gates. Realización: Law Roach.

08

DIRECTORIO

12

CARTA DE LA DIRECTORA

26

INSPIRACIÓN PICTÓRICA

Una pizca de la sensualidad que caracterizaba a Gucci en los 90, se funde con el maximalismo de Demna.

30

ODA A COLOR

Sarah Crowner continúa con su estela de presentaciones para llegar a la capital mexicana con una nueva muestra.

36

EN PROCESO

El MALBA, en Buenos Aires, entra en una nueva etapa de crecimiento físico y conceptual, con una gran visión a futuro.

44

UN MUNDO BELLO

Un universo calcidoscópico se construye a nuestro alrededor. Es tiempo de reapreciarlo a través de la belleza.

*VISIÓN
CREATIVA
Tatiana Bilbao en
look de CHAVA
STUDIO, frente a
una obra del
artista mexicano
Carlos Amorales.*



50

TEMPLO SAGRADO

En el corazón de la CDMX, la artista Pilar Zeta habita un espacio retrofuturista entre refugio personal y galería de arte.

70

A LO GRANDE

Ariana (Grande) nos muestra el mundo y la música que creó por y para Glinda, confirmando su título de estrella.

80

BARRANQUILLA

El Carnaval de Barranquilla se proyecta como una plataforma cultural contemporánea.

88

MIRADAS ÚNICAS

Tres artistas que nos recuerdan el valor del contacto y la reflexión genuina.

94

GRAN COLECCIÓN

Piezas de arte que se acumulan bajo el ojo y la curaduría de mujeres que materializan su pasión.

104

ARQUITECTÓNICO

Las tendencias de la temporada encuentran en Barcelona y su arquitectura, un escenario para pasear.

VOGUE

HEAD OF EDITORIAL CONTENT

KARLA MARTINEZ DE SALAS

EXECUTIVE DIGITAL EDITOR ATENEA MORALES

FASHION

FASHION DIRECTOR VALENTINA COLLADO
ASSOCIATE FASHION EDITOR MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ
FASHION WRITER LUZ GARCÍA

BEAUTY AND LIFESTYLE

BEAUTY & LIFESTYLE EDITOR KARINA GONZÁLEZ
BEAUTY & LIFESTYLE WRITER MARÍA VILLARREAL
FILM & CULTURE WRITER FERNANDA PÉREZ
WRITER MARÍA DIEZ

CREATIVE

HEAD OF DESIGN KARLA ACOSTA
DESIGNER VALERIA AYUSO

CONTENT OPERATIONS

CREATIVE DIRECTOR PRISCILA CASAÑAS
ART PRODUCTION ASSOCIATE CAROL RODRÍGUEZ
SOCIAL MEDIA MANAGER JOAN ESCUTIA
ASSOCIATE DIRECTOR, CONTENT SHARING & ADAPTATION AMIRA SAIM
ADAPTATION EDITORS RAMÓN BARRETO, CAMILA COLINA
PRODUCTION & DISTRIBUTION MANAGER IVÁN CHAPARRO

COMMERCIAL

CATEGORY LEAD OF LUXURY, BEAUTY AND FASHION ÉRIKA FONSECA
CATEGORY LEAD OF TECH, AUTO, HEALTH, VICE AND TRAVEL FRANCISCO VARGAS

CONTRIBUTORS

EUROPA: EUGENIA GONZÁLEZ Y PATRICIA REYNOSO
ANA URIBE, BRIAN RODRÍGUEZ, FABIÁN MARTÍNEZ, HARRY LAMBERT, INAKI BONILLAS, JOSE FORTEZA, KARLA LISKE, LAW ROACH, MARCO M. EMILIANI, MELISSA GRIJALVA, MICHAEL BAILEY-GATES, OSCAR BARRAGÁN, RAUL TOVAR, RAÚL GUERRERO, ROBERTO SIERRA, RUDY WEISSENBERG, SEBASTIÁN FAENA, TANYA MELENDEZ, WANG XU, XUBO, YANG YI

EVENTS / EXPERIENCES

CNCC VICE PRESIDENT JUAN PABLO GALLÓN
CREATIVE DIRECTOR ROSARIO ÁVILA
PRODUCTION DIRECTOR KAREN GONZÁLEZ

MANAGING DIRECTOR JAVIER ESTEBAN

FINANCE DIRECTOR LUIS BALBUENA
PEOPLE DIRECTOR, PEOPLE SERVICES ALAN GAMBOA
COMMUNICATIONS DIRECTOR ENRIQUE SÁNCHEZ ARMAS
SENIOR COUNSEL KARLA LEÓN

VOGUE GLOBAL

ANNA WINTOUR GLOBAL EDITORIAL DIRECTOR
GLOBAL CREATIVE DIRECTOR RAUL MARTINEZ
APAC EDITORIAL DIRECTOR (TAIWAN, INDIA, JAPAN) LESLIE SUN

HEAD OF EDITORIAL CONTENT, AMERICA CHLOE MALLE
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, BRITAIN CHIOMA NNADI
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, FRANCE CLAIRE THOMSON-JONVILLE
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, GERMANY KERSTIN WENG
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, INDIA ROCHELLE PINTO
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, ITALY FRANCESCA RAGAZZI
ACTING EXECUTIVE EDITOR, JAPAN SONIA KANAZAWA
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, MIDDLE EAST MANUEL ARNAUT
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, SPAIN INÉS LORENZO
EDITOR IN CHIEF, CHINA ROCCO LIU

VICE PRESIDENT, GLOBAL OPERATIONS AND CONTENT STRATEGY LOUISA PARKER BOWLES
VICE PRESIDENT, GLOBAL CONTENT BUSINESS OPERATIONS CHRIS DIPRESSO MORRA
GLOBAL CONTENT STRATEGY ADVISOR ANNA-LISA YABSLEY
GLOBAL HEAD OF FASHION NETWORK VIRGINIA SMITH
GLOBAL EDITOR AT LARGE HAMISH BOWLES
GLOBAL DIRECTOR, VOGUE RUNWAY NICOLE PHELPS
GLOBAL NETWORK LEAD & US DEPUTY EDITOR TAYLOR ANTRIM
GLOBAL NETWORK LEAD & EXECUTIVE EDITOR, BRITISH VOGUE GILES HATTERSLEY
GLOBAL NETWORK LEAD & US FASHION FEATURES DIRECTOR MARK HOLGATE
GLOBAL BEAUTY & WELLNESS DIRECTOR JESSICA DINER
GLOBAL FASHION NETWORK, DEPUTY DIRECTOR LAURA INGHAM
VICE PRESIDENT, HEAD OF VIDEO THESPENA GUATIERI
GLOBAL DIRECTOR, SOCIAL MEDIA SAM SUSSMAN
GLOBAL TALENT CASTING DIRECTORS IGNACIO MURILLO, MORGAN SENESI
GLOBAL ENTERTAINMENT DIRECTOR SERGIO KLETNOY
GLOBAL DESIGN DIRECTOR PARKER HUBBARD
ASSOCIATE DIRECTOR, INTEGRATED PLANNING MILLY TRITTON
ASSOCIATE APAC (TAIWAN, INDIA, JAPAN) CONTENT OPERATIONS DIRECTOR VAV LIN

AÑO 26. NÚMERO 309. FEBRERO 2026

© VOGUE MÉXICO MARCA REGISTRADA. PRIMERA PUBLICACIÓN: OCTUBRE DE 1999. REVISTA DE PUBLICACIÓN MENSUAL. EDITADA Y PUBLICADA POR CONDE NAST DE MÉXICO S.A. DE C.V. PASEO DE LAS PALMAS 781, PISO 8, COL. LOMAS DE CHAPULTEPEC DEL. MIGUEL HIDALGO DISTRITO FEDERAL, MÉXICO 11000. TELÉFONO 50623710. POR CONTRATO Y BAJO LICENCIA DE ADVANCE MAGAZINE PUBLISHERS INC. EDITOR RESPONSABLE KARLA MARTINEZ DE SALAS (KARLA.MARTINEZ@CONDENAST.COM.MX). CON NÚMERO DE RESERVA DE DERECHOS AL USO EXCLUSIVO EMITIDO POR EL INDAUTOR 04-2001-011217454300-102. NÚMERO DE CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO 11572. NÚMERO DE CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO 8132. NÚMERO ISSN 2448-6353. LA EDITORIAL CONDE NAST NO SE HACE RESPONSABLE DE LOS CONTENIDOS DE LA PUBLICIDAD REVELADA POR SUS ANUNCIANTES. DADO EL CASO INVESTIGARÁ LA SERIEDAD DE LOS MISMOS. LAS OPINIONES EXPRESADAS POR LOS AUTORES NO REPRESENTAN NECESARIAMENTE LA POSTURA DEL EDITOR Y LA EDITORIAL. PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL. IMPRESO POR CONSORCIO GRÁFICO AJUSCO S.A. DE C.V. (MÉXICO), JOSÉ MARÍA Y SÁNCHEZ 223, COLONIA TRANSITO, C.P. 03820, CIUDAD DE MÉXICO.

© VOGUE MÉXICO YEAR 26, NUMBER 309 FEBRUARY 2026. FIRST PUBLICATION: OCTOBER 1999. IT IS A MONTHLY PUBLICATION, EDITED AND PUBLISHED BY CONDE NAST DE MÉXICO S.A. DE C.V. PASEO DE LAS PALMAS 781, PISO 8, COL. LOMAS DE CHAPULTEPEC DEL. MIGUEL HIDALGO DISTRITO FEDERAL, MÉXICO 11000. (52) (55) 50623710. BY AGREEMENT AND UNDER LICENSE OF ADVANCE MAGAZINE PUBLISHERS INC. EDITOR IN CHIEF KARLA MARTINEZ DE SALAS (KARLA.MARTINEZ@CONDENAST.COM.MX). RESERVATION OF RIGHTS NUMBER FOR THE EXCLUSIVE USE, GRANTED BY INDAUTOR (MÉXICO) 04-2001-011217454300-102. NUMBER OF CERTIFICATE OF LAWFULNESS OF TITLE 11572. CONTENT LEGALITY CERTIFICATE NUMBER 8132. ISSN NUMBER 2448-6353. CONDE NAST IS NOT RESPONSIBLE OF THE PUBLICITY CONTENTS REVEALED BY ITS ADVERTISERS. SINCE THE CASE, CONDE NAST WILL INVESTIGATE THE SERIOUSNESS OF THE ADVERTISERS. THE VIEWS EXPRESSED BY THE AUTHORS AND THE ADVERTISERS DO NOT NECESSARILY REPRESENT THE POSITION OF EDITOR AND PUBLISHER. PARTIAL OR TOTAL REPRODUCTION IS FORBIDDEN. PRINTED BY CONSORCIO GRÁFICO AJUSCO S.A. DE C.V. (MÉXICO), JOSÉ MARÍA Y SÁNCHEZ 223, COLONIA TRANSITO, C.P. 03820, CIUDAD DE MÉXICO.



bumed.mx



JENNIFER LAWRENCE



Elegance is an attitude
LONGINES



LONGINES
PRIMALUNA

VOGUE

MÉXICO

CONDÉ NAST DE MÉXICO S.A. DE C.V.

Publisher Vogue
ÉRIKA FONSECA

Av. Paseo de las Palmas No. 781, piso 8, Lomas de Chapultepec III
Secc, CP 11000, Ciudad de México.
Tel. (52-55) 50-62-37-10
Mail: erika.fonseca@condenast.com.mx
advertising@condenast.com.mx

MIAMI

CONDÉ NAST DE MÉXICO Y LATINOAMÉRICA

Client Partner Sr.
LUCÍA SOTRES

800 South Douglas Road, Suite 835, Coral Gables,
Florida 33134, USA.
Tel. (305) 371 9393
Mail: lucia.sotres@condenastamericas.com

ARGENTINA

Key Account Director

FRANCISCO VARGAS

Tel. (305) 371 9393

Mail: francisco.vargas@condenast.com.mx

Distribución de revistas

Brihet e Hijos S.A. Agustín Magaldi 1448, Buenos Aires, Argentina.

Tel. (541) 143 013 601

Interior del país: DGP

Alvarado 2118,

Buenos Aires, Argentina.

Tel. (541) 143 019 970

CHILE

Key Account Director

FRANCISCO VARGAS

Mail: francisco.vargas@condenast.com.mx

Distribución de revistas

Distribuidora Editorial Infinito SpA

Alonso de Córdova 5870 OF 413 PS 4 Comuna las Condes

Tel. (56) 232 424 673

COLOMBIA

Client Partner Mexico & Latin America

CAMILA GUTIÉRREZ

Mail: ines.lince@condenastamericas.com

Distribución de revistas

Comunicar S.A.

Calle 103, 69B-43

Bogotá, Colombia.

Tel. (571) 423 2300

PANAMÁ / CENTROAMÉRICA

Representante Comercial

PILAR SÁINZ

comercial.panama@condenastamericas.com

Tel. (507) 65376310

Distribución de revistas en Panamá Distribuidora Lewis S.A. de C.V.

Calle 2, Parque Industrial, Costa del Este, Panamá.

Tel. (507) 200 1888

PERÚ

Director Comercial

FRANCISCO VARGAS

Mail: francisco.vargas@condenast.com.mx

Distribución de revistas

Tu Colección Perú E.I.R.L.Calle Villalba #114, Arequipa Perú.

Tel. (51) 997 625 610

PUERTO RICO

Distribución de revistas

Distribuidora de Publicaciones Aporte Inc., Carretera 797 km 1.0,

Barrio Jagueyes Abajo Bldg. 1, Aguas Buenas, PR.

Tel. (787) 602 3413

GUATEMALA

Distribución de revistas

Círculo de Inversiones S.A. 15 Ave. final colonia Oakland, Zona 10,

Ciudad de Guatemala.

Tel. (502) 5632 0985

REPÚBLICA DOMINICANA

Distribución de revistas

MC Marketing de Publicaciones Srl. Calle Venus esq. Luna 20, Ubr.

Sal de Luz, Villa Mella, Santo Domingo Norte,

Rep. Dominicana. Tel. (809) 332 9214

COSTA RICA

Distribución de revistas Ciamesa S.A.

Coyal Alajuela, Parque Empresarial NovaPark,

San José, Costa Rica.

Tel. (506) 2436 7000

SUSCRIPCIONES

MÉXICO

CONDÉ NAST DE MÉXICO, S.A DE C.V

suscripciones@condenast.com.mx

PUBLISHED BY CONDÉ NAST

CHIEF EXECUTIVE OFFICER ROGER LYNCH

CHAIRMAN OF THE BOARD JONATHAN NEWHOUSE

CHIEF REVENUE OFFICER ELIZABETH HERBST-BRADY

CHIEF CONTENT OFFICER ANNA WINTOUR

CHIEF FINANCIAL OFFICER NICK HOTCHKIN

CHIEF PEOPLE OFFICER STAN DUNCAN

CHIEF CORPORATE AFFAIRS AND COMMUNICATIONS OFFICER DANIELLE CARRIG

CHIEF PRODUCT AND TECHNOLOGY OFFICER SANJAY BHAKTA

CHIEF CONTENT OPERATIONS OFFICER CHRISTIANE MACK

WORLDWIDE EDITIONS

FRANCE: AD, GQ, VANITY FAIR, VOGUE

GERMANY: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GLAMOUR, GQ, VOGUE

INDIA: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GQ, VOGUE

ITALY: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GQ, LA CUCINA ITALIANA, VANITY FAIR, VOGUE, WIRED

JAPAN: GQ, VOGUE, WIRED

MEXICO AND LATIN AMERICA: AD, GLAMOUR, GQ, VOGUE, WIRED

MIDDLE EAST: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GQ, VOGUE

SPAIN: AD, CONDÉ NAST TRAVELER, GLAMOUR, GQ, VANITY FAIR, VOGUE

TAIWAN: GQ, VOGUE

UNITED KINGDOM: CONDÉ NAST JOHANSENS, CONDÉ NAST TRAVELLER, GLAMOUR, GQ, HOUSE &

GARDEN, TATLER, THE WORLD OF INTERIORS, VANITY FAIR, VOGUE, VOGUE BUSINESS, WIRED

UNITED STATES: AD, ALLURE, ARS TECHNICA, BON APPÉTIT, CONDÉ NAST TRAVELER, EPICURIOUS,
GLAMOUR, GQ, PITCHFORK, SELF, TEEN VOGUE, THEM, THE NEW YORKER, VANITY FAIR, VOGUE, WIRED

PUBLISHED UNDER JOINT VENTURE

BRAZIL: GLAMOUR, GQ, VOGUE

PUBLISHED UNDER LICENSE OR COPYRIGHT COOPERATION

ADRIA: VOGUE

AUSTRALIA: GQ, VOGUE

BULGARIA: GLAMOUR

CHINA: AD, CONDÉ NAST TRAVELER, GQ, VOGUE

CZECH REPUBLIC AND SLOVAKIA: VOGUE, WIRED

GREECE: VOGUE

HONG KONG: GQ, VOGUE

HUNGARY: GLAMOUR

KOREA: ALLURE, GQ, VOGUE

MIDDLE EAST: WIRED

PHILIPPINES: ALLURE, VOGUE

POLAND: AD, GLAMOUR, GQ, VOGUE

PORTUGAL: GQ, VOGUE

SCANDINAVIA: VOGUE

SINGAPORE: VOGUE

SOUTH AFRICA: GLAMOUR, GQ, HOUSE & GARDEN

THAILAND: GQ, VOGUE

THE NETHERLANDS: VOGUE

TURKEY: GQ, VOGUE

UKRAINE: VOGUE

TODO LO QUE
NECESITAS ESTÁ EN

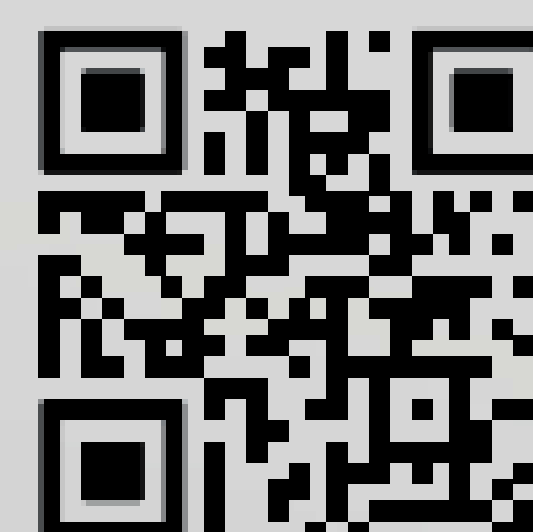
VOGUE.mx

MODA

ESTILO DE VIDA
RED CARPET
COMPRAS
PASARELAS
VIDEOS



CONOCER MÁS





DEL CANTO A
HOLLYWOOD
*Izda.: Ariana
Grande, nuestra
estrella de portada,
en un look de
JEAN PAUL
GAULTIER;
zapatos de
AQUAZZURA;
pendientes de
SWAROVSKI*

MICHAEL BAILEY-GATES



ARTE Y CULTURA
Desde la izda.: la modelo colombiana Nazarit Machín luce vestido Girasol en el Carnaval de Barranquilla, 1986; Tania Franco Klein en su departamento; escultura; Que se vaya la poesía si es necesario aquí solo queda un poema desecho (2022), de Bárbara Sánchez-Kane; Karla Martínez en el Edificio Humboldt, en la Ciudad de México.

Más que arte...

AL COMENZAR ESTE NUEVO AÑO, reflexiono sobre un viaje que comenzó en 2025 con una invitación sencilla (pero importante) de mi amiga Magui Buzali. Ella me presentó a un club de jóvenes coleccionistas, donde elegiríamos una obra del talentoso artista Iñaki Bonillas. Su trabajo ya me había cautivado, especialmente a través de sus exposiciones en kurimanzutto y la galería danesa Nordenhake, así que me emocionó embarcarme en esta aventura.

Elegir una obra —la imagen impactante de un hombre en Marrakech intervenida con partes de una fotografía de la casa de Barragán tomada por Iñaki—, no se trataba solo de adquirir arte; sino que se convirtió en una forma de ahorro, una manera consciente de invertir mis fondos en lugar de gastarlos en compras impulsivas. Cada depósito mensual me acercaba un paso más a algo significativo.

El momento culminante de esta experiencia llegó en octubre, cuando Iñaki nos invitó a su estudio. Acompañada de mi amiga Angie Tovar, exploramos su proceso creativo y descubrimos las narrativas que se esconden detrás de su obra. La habilidad de Iñaki para entrelazar su historia personal con la expresión artística me dejó una profunda impresión. La conexión que sentí con la obra que había elegido se intensificó, revelando capas de significado que no había percibido inicialmente.

Esta experiencia inspiró la edición de febrero. Colaborando con Ariana Grande y el talentoso fotógrafo Michael Bailey-Gates, buscamos capturar la intersección entre la moda y el arte. Cuando Ariana se acercó a mí en el set, genuinamente interesada en mi bienestar, reforzó el espíritu de colaboración que estábamos fomentando y demostró su auténtico interés en el proyecto. '¿Quién era yo? ¿De dónde era? ¿Cómo estaba?'

Era difícil creerlo, pero su interés era genuino.

Imaginé incorporar la obra de Iñaki a nuestra revista, fusionándola con la sesión de fotos de portada. Con la ayuda de colaboradores increíbles, como el diseñador guatemalteco Rudy Weissenberg o la curadora Tanya Melendez, creamos algo vibrante que presenta a artistas emergentes, coleccionistas e incluso inspiraciones culinarias. Mi objetivo era desmitificar el mundo del arte, haciéndolo más accesible y atractivo, como he sentido en mi propio recorrido. El arte evoca historias personales: mis primeras adquisiciones, desde Craig McDean hasta Sam Falls, guardan recuerdos que resuenan profundamente en mí. Es un recordatorio de que, si bien las tendencias en el arte y la moda van y vienen, las conexiones que forjamos con las piezas con las que elegimos convivir son lo que realmente importa.

Mientras abrazamos la naturaleza dinámica del mundo del arte, celebremos las historias detrás de nuestras colecciones y las relaciones que enriquecen nuestras vidas. Espero que este número despierte su curiosidad y les inspire a explorar el arte que les conmueve.

Tania M. de Salas

INTERVENCIÓN ARTÍSTICA

Conoce de cerca a los colaboradores que forman parte de esta edición en la que el arte se inspira y reinterpreta en cada página.



DUO DINÁMICO
Abajo: Iñaki Bonillas y María Minera, en total look de Chanel.

IÑAKI BONILLAS Y MARÍA MINERA se complementan en su pasión por el arte: mientras uno trabaja con elementos como la pintura o intervenciones, María se acerca a la pluma, la crítica y el pensamiento. Ambos han colaborado en esta edición exactamente a su manera: Iñaki Bonillas ha hecho una intervención artística a una de las imágenes de nuestra historia de portada (Ariana Grande) con un dibujo de carácter científico y una cámara de burbujas que se empleaba en la década de los 50 para detectar la trayectoria de partículas subatómicas, mientras que María Minera escribió la pieza de las mujeres artistas y el valor de crear con las manos en un mundo que busca, a veces, contemplarse desde la tecnología.

¿En qué encuentran inspiración?

I.B. y M.M.: “Nosotros tomamos inspiración para nuestro trabajo de muchísimos lugares. Nos inspira, en primer lugar, hablar entre nosotros, compartir nuestras ideas, nuestras dudas, nuestras búsquedas y recibir la visión del otro, que siempre nos enriquece. Pero también nos llena de inspiración ver películas de Hitchcock, caminar con nuestros perros, oír música clásica, pasar tiempo en las librerías de antaño, consultar archivos fotográficos, leer las noticias, visitar exposiciones, cocinar, hablar con nuestro tío Hugo Hiriart, que es un escritor maravilloso; en fin, la vida misma nos inspira profundamente”.

¿Cómo perciben la escena artística local en la actualidad?

I.B. y M. M.: “El arte mexicano está pasando por un momento buenísimo y eso nos emociona mucho. Hay galerías nuevas, espacios interesantes, pero sobre todo muchos artistas jóvenes que están haciendo cosas increíbles y eso siempre da una gran esperanza”.



TANYA MELENDEZ nació en la Ciudad de México y vive en Nueva York desde hace 18 años. Es la Senior Curator of Education and Public Programs del Museum at FIT.

¿Cómo conectas con el universo que se extiende a través del arte?

T.M.: Para mí el arte es sumamente importante y forma parte de mi día a día. Trabajo en un museo, así que constantemente estoy pensando en exposiciones, en públicos y en colecciones. Me gusta mucho la música y la escucho tanto como puedo, en mi oficina, en mi casa y cuando voy y vengo en el metro. Los conciertos son uno de mis grandes placeres. Los fines de semana voy a ver exposiciones con amigos o a veces sola. Me parece la mejor manera de pasar un día libre. Mi otra pasión es el séptimo arte.

¿En qué encuentras inspiración?

T.M.: Leyendo y viendo imágenes. Cuando me siento atorada, suelo tomar un libro con alguna idea que me interesa y eso me ayuda muchísimo. A veces me toma muchas páginas llegar a ver las cosas desde una perspectiva distinta. Lo mismo me pasa con las imágenes, normalmente es en exposiciones o en revistas, donde veo algo que despierta mi imaginación.

¿A dónde te gustaría ver llegar el arte latinoamericano?

T.M.: Vivo en Estados Unidos y me encanta ver lo importante que es el arte latinoamericano. Hay grandes artistas, museos, galerías y coleccionistas. Además creo que son muy influyentes y que nuestra región es muy valorada. Me gustaría ver crecer al arte latinx (latiné, latino) con bríos similares, que sea cada vez más entendido y admirado.

Esta edición busca
explorar la escena
local y contemplar
la energía
efervescente del
arte y la moda con
raíces
latinoamericanas.

COLABORADORES

RUDY WEISSENBERG tiene raíces que vienen de Guatemala, pero su vida la ha hecho en la capital mexicana.

¿Cómo conectas con el universo que se extiende a través del arte?

R. W.: “Desde la primera vez que puse pie en un musco, sentí una energía que me conmovió. Mi tío abuelo, el artista Roberto Ossaye, era como una leyenda en mi familia y un motivo de orgullo. Su obra está en la colección permanente del museo MoMA en Nueva York. Desde pequeño quise entender qué era lo que le permitía crear unos lienzos tan maravillosos que estaban omnipresentes en mi vida”.

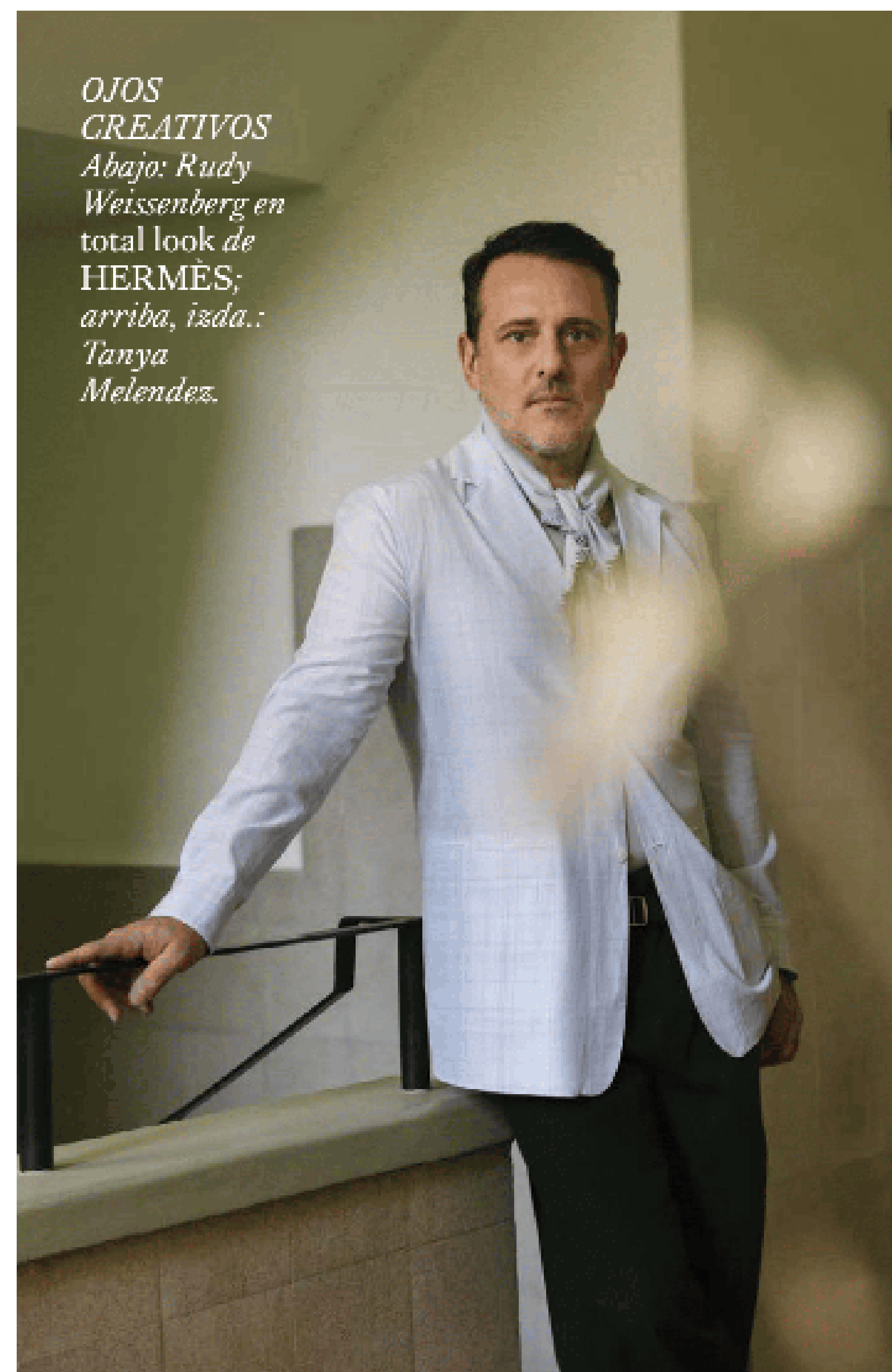
¿En qué encuentras inspiración?

R.W.: “La inspiración está en todos lados, solo tienes que abrir los ojos. Creo por eso yo soy como una ardilla que está en constante movimiento, buscando ver la realidad desde diferentes perspectivas”.

¿A dónde te gustaría ver llegar el arte latinoamericano?

R.W.: “Fue importante utilizar la definición de Arte Latinoamericano para crear consciencia en su momento, sin embargo, no existe homogeneidad ni distinción solo por ser de una parte del mundo. Estamos en una época donde finalmente se está ampliando el canon de la historia del arte donde existe inclusión y paridad”.

*OJOS
CREATIVOS
Abajo: Rudy
Weissenberg en
total look de
HERMÈS;
arriba, izda.:
Tanya
Melendez.*





ERIC GASKINS, VESTIDO DE SEDA CON CUENTAS DE CRISTAL (2014), ESTADOS UNIDOS. REGALO DE ERIC GASKINS @THE MUSEUM AT FIT

LA AMALGAMA MÁS CUESTIONADA

¿Es la moda arte? O al revés, ¿es el arte moda? La pregunta que invariablemente siempre es tema de debate, lo aborda TANYA MELENDEZ, una de nuestras editoras invitadas para esta edición.

Mucha tinta ha corrido en la perenne discusión sobre si la moda es arte. Es un tema polémico e interminable, en donde se cuestiona el rol del vestir en la cultura y sociedad. Cuando Karla Martínez de Salas me escribió para invitarme a ser la curadora invitada del número de febrero para conmemorar la semana del arte en la Ciudad de México, me pareció una oportunidad incomparable para compartir mi perspectiva a este respecto. Desde mi punto de vista, a veces la moda es arte, otras negocio, otras expresión individual, pero siempre es parte de la cultura.

Este año, abundan las oportunidades de apreciar la relación entre moda y arte en museos. En diciembre de 2024 abrió sus puertas la exposición *¡Moda Hoy! Diseño latinoamericanx y latinx contemporáneo* en el Museo Franz Mayer de la CDMX. Tuve la dicha de cocurar la exposición con Melissa Marras-Alvarez en 2023, cuando se presentó en el Museum at FIT de Nueva York. En esta nueva itinerancia se nos unió a la cocuraduría Abraham Villavicencio, curador en jefe del Franz Mayer. La muestra cuenta con una sección dedicada a la forma en que diseñadores de moda se inspiran en el arte, colaboran con artistas y visten a personajes del mundo del arte. Breves ejemplos: el diseñador colombiano Jorge Duque se inspiró en el arte precolombino y el

trabajo del artista mexicano Dr. Lakra para diseñar un vestido de chifón. La artista cubana Isabel Toledo tuvo una colaboración cercana con su marido Rubén Toledo a lo largo de su vida. En la exposición se muestra un vestido que Rubén pintó a mano e Isabel diseñó. Finalmente, la diseñadora chilena María Cornejo ha vestido a artistas norteamericanos por años y en el aniversario de su marca homónima, la fotógrafa Cindy Sherman seleccionó el *Opposite Dress* como su vestido favorito de Zero + María Cornejo.

Este mes se inaugura en el Museum at FIT la muestra *Art X Fashion*, curada por la Dra. Elizabeth Way. En esta exposición se explora la relación simbiótica entre los mundos de la moda y las bellas artes. Way hace un recorrido del siglo XVIII al presente, explorando la manera en que ambas disciplinas se han desarrollado colaborativamente, mostrando cómo desde el rococó hasta nuestros días, artistas y diseñadores se inspiran mutuamente. En 1999, recién graduado de sus estudios en moda, el diseñador chipriota Hussein Chalayan creó el vestido de correo aéreo, una pieza que es moda conceptual. Chalayan expresó que una persona podría escribir en él, enviarlo por correo, cortarlo y volverlo a unir. "Es como enviar por correo la sombra de uno mismo". Esta pieza es a la vez un acto poético, un comentario acerca de lo efímero de

la moda y una celebración del *mail art*. La norteamericana Cat Chow hizo el vestido *Measure for Measure* en donde subraya la forma en la que los cuerpos son medidos y evaluados por la industria de la moda. Con una prenda hecha en su totalidad por cintas de medir, Chow devuelve este poder a quien lo porta, borrando los límites entre moda y arte feminista. Un famoso ejemplo de las colaboraciones entre moda y arte es la marca francesa de lujo Louis Vuitton, que invitó a los artistas japoneses Takashi Murakami y Yayoi Kusama a intervenir bolsos de la marca. Y por supuesto hay numerosos ejemplos de diseñadores emulando a artistas, como la marca italiana Moschino y su chaqueta de 1991 que refiere al artista pop Roy Lichtenstein y el diseñador norteamericano Eric Gaskins, quien se inspira en la pintura de Franz Kline. Muy pronto habrá otra perspectiva, la del Costume Institute del Museo Metropolitano de Nueva York, que presentará en mayo la exposición *Costume Art*. Me intriga enormemente como mostrarán esta dupla, en un museo famoso por sus espectaculares exhibiciones de moda.

Pero no solo en los museos se da preferencia a esta intersección. En las colecciones primavera-verano 2026 hubo arte en abundancia (como podrás ver en la página 36). Un claro ejemplo fue la colección de Albert Kriemler para Akris, que puso en relieve al pintor mi-

“Muy pronto habrá otra perspectiva, la del Costume Institute del Museo Metropolitano de Nueva York, que presentará la exposición *Costume Art*. Me intriga enormemente como mostrarán esta dupla”.

“No solo en los museos se da preferencia a esta intersección. En las colecciones primavera-verano 2026 hubo arte en abundancia”.

nimalista Leon Polk Smith. Pierpaolo Piccioli nos recordó el poder de las formas en su colección para Balenciaga, con prendas esculturales. El desfile de Métiers d'Art de Chanel en el metro de Nueva York fue una celebración de un espacio público a través de un acto performativo. La marca Campillo presentó en Nueva York una colección que celebra la artesanía mexicana, mientras que el evento de Willy Chavarria en Printemps en Nueva York fue homenaje a la historia de los desfiles de moda y las imágenes fueron una maravillosa colaboración con el fotógrafo peruano Diego Bendezu. Finalmente, Carla Fernández mostró su colección *Diva* en una fábrica de cerveza, en la que había prendas llenas de milagritos y mochilas hechas con máscaras tradicionales.

La mirada entre moda y arte es mutua. Artistas como la mexicana Ana Hop realizan un trabajo artístico que se acerca enormemente a la moda, en el caso de Hop, a través de la fotografía. La argentina Marta Minujín hace piezas escultóricas con textiles, además de otros materiales, pero también tiene una colección de *jumpsuits* que honra a la fábrica de uniformes de su familia, que ahora es su taller. Y el ya mencionado Dr. Lakra, quien dibuja tatuajes sobre modelos en fotografías de revistas, a veces pornográficas, a veces de moda.

Espero que disfruten este número tanto como nosotros disfrutamos preparándolo. Para mí, la amistad entre la moda y el arte ha sido una fascinación desde el momento en que descubrí ambas disciplinas. En América Latina tenemos un ojo muy particular y una cultura enormemente creativa. Ello resulta evidente cuando nos acercamos a nuestra moda y nuestro arte.

ISIDORE MONTAG: GORUNWAY.COM; MOSCHINO CHEAP AND CHIC; SACO DE ACETATO Y RAYÓN CON REFERENCIA DE LA OBRA
GAL 1977 HAIR: WIGGON (1963) DE ROY LICHTENSTEIN, PRIMAVERA 1991, ITALIA. REGALO DE MICHELLE PERR ©THE MUSEUM AT
FIT. HUSSEIN CHALAYAN, VESTIDO AIRMAIL, TYVEK®, 1999, REINO UNIDO ©THE MUSEUM AT FIT; CAT CHOW, VESTIDO MEASURE
FOR MEASURE (2003), ESTADOS UNIDOS ©THE MUSEUM AT FIT.



EL ARCHIVO

En sentido horario,
desde arriba, izda.:
pasarela primavera-
verano 2026, de Akris;
chaqueta con arte de Roy
Lichtenstein, de
Moschino Cheap and
Chic; vestido Airmail,
de 1999, de Hussein
Chalayan; Vestido
Measure for Measure,
de 2003. En página 28:
vestido de Eric Gaskins.





Universo ALTERNO

Estos complementos
cobran vida en un mundo
totalmente creativo.
Con la fotografía de XUBO
y la realización de YANG YI.

ESPÍRITU LIBRE
En ambas páginas,
desde la extrema
izda.: pañuelo,
bolso y pendiente,
todo de GUCCI.





*PARA UNA
EXPLORADORA
Zapatos y bolso, todo de
LOUIS VUITTON.*

PRAGMÁTICOS
Bolso y llaveros, todo de
PRADA; reloj de TAG
HEUER. En este
reportaje: coordinación
de moda, Tean Du;
asistente de moda,
Yutou; diseño de set,
Shawn Ma; producción,
Summer Guo.



Materia LATENTE

En su primera residencia en China, el diseñador y artista multidisciplinario, Bárbara Sánchez-Kane, explora el cuerpo, la moda y la materia como sistemas colectivos en movimiento.



Desde hace más de una década, Bárbara Sánchez-Kane (1987) ha construido una práctica que se resiste a las etiquetas. Formado en el arte, pero una voz influyente en la moda contemporánea, su trabajo transita con naturalidad entre ambos territorios, sin responder del todo a ninguno. Más que diseñar ropa u objetos, Sánchez-Kane produce dispositivos conceptuales donde el cuerpo –vestido, fragmentado, ausente o extendido– se convierte en una herramienta para pensar el poder, el deseo y las estructuras que nos ordenan.

Esa mirada, siempre crítica y profundamente corporal, encontró un nuevo punto de inflexión en su última residen-

cia artística, realizada entre septiembre y noviembre en Shanghai, de la mano de la organización Cheruby. También fue su primer encuentro con China, un contexto que operó como catalizador material y conceptual. “Llegué a un estudio completamente vacío. Algo que no me había pasado en años”, cuenta. Acostumbrado a trabajar rodeado de objetos, textos y restos de procesos anteriores, ese vacío se volvió una condición radical desde la cual dar inicio a un nuevo capítulo.

El cuerpo de obra que emerge de esta residencia (construido en apenas dos meses y medio) nace del desplazamiento, de la observación y de una investigación que se fue formulando

en tiempo real. Un libro sobre vulcanología, un podcast y una frase del científico Clive Oppenheimer –“we are the breath of the volcanoes”– activaron una reflexión sobre la interconexión: cómo un evento lejano puede afectar a otros cuerpos, otros territorios, otros tiempos.

Esa idea dialogó con su aproximación a la pintura china tradicional, donde la creación es un acto colectivo. “No existe una sola autoría: hay un pintor, un calígrafo, un poeta, alguien que estampa el sello. El arte no es individual”, explica. En esa colaboración encontró un eco con su propia práctica, que entiende la moda y el arte como sistemas relacionales más que como objetivos cerrados. Uno de los conceptos centrales de esta investigación es el *till*, en español, la “inclinación” del cuerpo y de la mirada como gesto de desajuste. Sánchez-Kane encuentra paralelismos entre los instrumentos científicos que miden el movimiento de los volcanes y los mecanismos cotidianos de nuestros teléfonos móviles: girar la pantalla, cambiar la orientación, bloquear la imagen. “Nuestro cuerpo también puede inclinarse para romper su horizonte y encontrar nuevas respuestas”, dice.

Durante la residencia, su trabajo se dejó afectar por los materiales y procesos locales. La transparencia –también presente en la pintura china– lo llevó a experimentar con nuevas pieles tratadas químicamente, ampliando una investigación que desde hace años desarrolla con la carnaza. El metal, en especial el bronce, fue otro hallazgo fundamental. “La historia y la técnica del metal en China es impresionante”, afirma, y esa fascinación se tradujo en esculturas donde la materialidad dialoga con la fragilidad. Más que un resultado definitivo, la residencia funcionó como un ensayo corcográfico. “Tengo más preguntas que respuestas”, admite. Fuera de su estudio habitual, ciertos “volcanes internos” se volvieron audibles: intuiciones, resistencias y accidentes que terminaron integrándose al proceso. Trabajar por primera vez con arcilla, dejar que una escultura se agrietara y luego convertir ese error en un molde para bronce reforzó su interés por los procesos inacabados. El “cuerpo”, en esta serie, no aparece necesariamente como figura humana. Puede ser un pantalón, un fragmento de piel o un residuo textil que, sin un cuerpo propio, pierde su función. “La ropa extiende el cuerpo, incluso cuando ya no está. Como quedarte con el suéter de alguien que ya murió”, reflexiona. Desde ahí, estas piezas cuestionan cómo la moda ha sistematizado el cuerpo y propone otras formas de habitarlo, fuera de las temporalidades productivas e incluso jerárquicas.



Dos de las piezas claves del proyecto es *One Step One View (I y II)*, inspiradas en los jardines chinos, donde cada ventana ofrece una vista fragmentada del paisaje. Son unos pantalones de piel que se expanden y retraen mediante un mecanismo similar al de los maniquíes ajustables, evocando un cuerpo adaptable, siempre en transición. Sin estridencias, la dimensión política sigue presente en su obra: un par de botas con el tacón desprendido y una pluma giratoria –como un pequeño volcán– sintetizan la idea: no hay dirección fija, el movimiento es constante. Cambiar el horizonte, sugiere Sánchez-Kane, es también un gesto profundamente político. Ahora mismo se prepara para presentar un nuevo proyecto en Nueva York que estrena en abril.

La residencia en China fue breve, pero suficiente para abrir nuevas capas en una práctica que, como su archivo líquido, continúa desplazándose. —RAMÓN BARRETO

LA NUEVA CARA
La modelo Hanne
Gaby Odiele
luciendo vestido,
pantalón y zapato,
todo de GUCCI.
En página opuesta:
Odiele y el modelo
Stan Taylor en total
looks de GUCCI.



INSPIRACIÓN



PICTÓRICA

Una pizca de la sensualidad que caracterizaba al Gucci de los 90, se funde ahora con el maximalismo tan icónico de su nuevo director creativo Demna. Con la fotografía de RAUL TOVAR y la realización de RAÚL GUERRERO.



LOGOMANÍA
Odiale con blusa, falda, cinturón, pendiente y anillos, todo de GUCCI. Taylor con gabardina y bolso, ambos de GUCCI.



CISNE NEGRO
*Vestido, guantes,
zapatos y joyería, todo
de GUCCI. En este
reportaje: peinado,
Giovanni Delgado;
maquillaje, Marco
Castro; asistentes de
foto, Caleb Henderson
y Petar Odazhiev;
asistentes de moda,
Madison Dekorsi y
Asaki Takahashi;
postproducción, Maria
Yushenko; locación, 7
Line Studio en Long
Island City; directora
de casting, Morgan
Senesi; modelos,
Hanne Gaby Odiele/
Women Management
y Stan Taylor/
DNA Models.*

ODA A COLOR

Sarah Crowner continúa con su estela de presentaciones para llegar a la capital mexicana, donde nos sorprende con su nueva muestra artística.



*COLOR Y
MOVIMIENTO
Untitled (Around
Orange), (2023), de
Sarah Crowner en la
Pulitzer Arts
Foundation.*

© SARAH CROWNER. FOTOGRAFÍA: ALISE O'BRIEN
© PULITZER ARTS FOUNDATION.





PODER CROMÁTICO
Arriba: Post Pastoral Pinks (2025), de Sarah Crowner, quien tendrá una muestra en la galería Nordenhake de la CDMX.

No demasiado tiempo atrás, cuando las personas separaban el arte y sus distintas facetas (pintura, danza, escultura y música, por mencionar las estructuras más clásicas) como algo que distinguía la 'alta cultura' de la 'baja cultura', crearon segmentaciones que se fueron uniendo a través de esas intersecciones que algunos artistas daban ocasionalmente. Pero, al final, el 'arte' de contemplar esos manifiestos artísticos, a veces, puede llevar a una inspiración muy genuina dentro de un alma creativa. Después de todo, el arte es algo que nos distingue de todas las especies, porque está hecho para expresar algo, demandarlo

CORTESÍA DEL ARTISTA. FOTOGRAFÍA: CHARLES BENTON.

o tal vez construir un mundo nuevo, y en algunos casos, llega a tocar el alma de quien lo observa.

Para apreciar el arte, no necesariamente se necesita haber tomado cursos o haber estudiado con pasión Historia del Arte (aunque si lo hiciste, también estás un paso adelante), pero si nos vamos a lo más cotidiano, basta con contemplarlo, porque el arte suele ir de la mano del pulso cultural del momento y contexto en el que fue creado. Por eso vemos al pasado para encontrar inspiración y, a veces, esa inspiración sirve para los artistas contemporáneos que encuentran ideas o detalles que no dejan de ser vigentes.

Este es el caso de Sarah Crowner, una artista de Philadelphia que ha tomado inspiración que viene desde la estética de décadas anteriores, como las de los 50 o los 60, al arte en movimiento, como la danza o las flores.

Parte de algo que nos atrapa de su obra, en efecto, son los vibrantes colores que emplea sin importar el tipo de lienzo que ocupe, pero también el hecho de que tú te puedas sentir parte de la obra al acercarte a algunas de sus construcciones. Sus piezas, audaces y singulares, no son contempladas con estoicismo y miedo, al contrario, poseen cierta atracción capaz de hacer que sueltes por algunos momentos tu teléfono y te acerques a contemplarla.

De ver su obra y escuchar pláticas o entrevistas que da,

te percatas que Sarah es una gran artista, porque tiene un alma sensible ante el universo sensorial que la rodea, pero también sabe que como te sientes ayer no te sentirás hoy y, probablemente, mañana tampoco “La forma en la que se siente tu cuerpo puede afectar la forma en la que aprecias las cosas”, mencionó en una presentación para la Pulitzer Arts Foundation, donde presentó hace algún tiempo *Around Orange*, una muestra construida a través de una pieza horizontal que se extiende por todo el museo, hasta llegar a una parte exterior, en donde creó una pieza de terracota que interactúa frente al concreto. En esa misma charla, reflexiona sobre cómo una obra puede cambiar, dependiendo el escenario en el que se encuentre y eso resuena especialmente con su trabajo por la energía que ejerce sobre el color.

Crowner no es ajena a la capital mexicana ni a Latinoamérica, región presente en su hoja de vida. Por eso, en el marco de la semana del arte en México (del 4 al 8 de febrero de 2026) se presentará en la galería Nordenhake con una de sus sedes en Ciudad de México (ubicada en la calle Monterrey 65, en la colonia Roma Norte), donde en 2019 presentó *Post Jacaranda*. Ahora, regresa con una muestra que promete recordarnos el poder del color y la gestión meticulosa de elementos que se entrecruzan y crean una lectura propia en cada visitante.



RECORRIDO SENSORIAL

Arriba, desde la izquierda: *Traveling Companion* (2025); *Messico* (2025); *Radiant Gradient* (2025), todas de Sarah Crowner.

Custodiar el legado

Entre bibliotecas y luz, Fernando Botero Zea reflexiona sobre su labor al frente del legado de su padre. Con las palabras de RAMÓN BARRETO.



ARTE EN SOSIEGO

Fernando Botero Zea trabaja por enriquecer vidas llevando el mensaje de su padre: arte público que genere placer.

CORTESÍA DE FERNANDO BOTERO ZEA (2).



HOSPITALIDAD Y DISEÑO

Arriba: obra *Hombre y mujer* (2001), de Fernando Botero.

En el elegante barrio de Polanco, en una calle arbolada y tranquila, el departamento del empresario y político Fernando Botero Zea (1956) se define por una idea clara de hospitalidad: “La inspiración que tuvimos mi señora y yo, al hacer ese departamento, era la de un espacio muy acogedor para la familia y los amigos. Pese a que no es enorme”, afirma. Al interior de este dúplex predominan los blancos, la luz y una sensación de ligereza deliberada que contrasta con las formas imponentes y robustas de la obra de su padre, el maestro Botero. En esta propiedad el diseño no busca imponerse, sino acompañar la vida cotidiana como en un cuadro vivo.

Los libros también ocupan un lugar fundamental. “Siempre he sido una persona que lee mucho, desde muy joven”. Y no hay un solo punto de lectura: “tenemos una biblioteca en la recámara principal, otra en la secundaria, una biblioteca en el salón y en el estudio”. Los

Es tiempo de que la obra de Fernando Botero se encuentre presente en todos los rincones que él mismo soñó.

títulos cabecera no son fijos: “Los libros que más importan son los que estoy leyendo en ese momento. Ahora es una biografía de María Antonieta y la revolución francesa, un tema que me apasiona y que me ayuda a entender la actualidad”. Desde este espacio, Botero Zea articula una labor que define su presente.

“Cuando murió mi padre nos correspondió a los hijos esta gran responsabilidad de mantener vivo su legado y expandir su obra por el mundo entero. A eso estoy dedicado a tiempo completo”, revela, tras una carrera llena de logros en

la escena política. Botero Zea confiesa, café en mano, todo sobre un trabajo meticuloso y exigente que ha formado su carácter: “es una labor que me ha llenado la vida de una forma extraordinaria”.

México es parte esencial de esa ecuación. “Como nací en México y vivo aquí, tengo esta base, pero a la vez este espacio me permite conectarme con el mundo entero”. La agenda es intensa y global, con exposiciones que han llevado, recientemente, la obra del maestro a Asia, tal como él mismo lo pidió. Mi padre dijo: “Cuando yo me muera lo único que quiero son exposiciones, exposiciones y más exposiciones”.

Entre viajes, catálogos y muscos, Botero Zea vuelve siempre a la misma convicción heredada: el arte debe generar placer y pertenecer al público. Y desde este rincón lleno de objetos entrañables, la misión es clara: “hasta el día que pueda, seguiré organizando las grandes exposiciones del maestro”.

EN PROCESO



El MALBA entra en una nueva etapa de crecimiento físico y conceptual, apostando por un museo crítico y en movimiento. Con las palabras de MARÍA VILLARREAL.

CORTESÍA DEL MALBA.



**EXPANSIÓN
CRÍTICA**
Missão-Missões
(Como construir
catedrais) (1987),
de Cildo Meireles.
En página opuesta:
Musa paradisiaca
(1996), de José
Alejandro Restrepo.

**FORMA
MUTANTE**
Abajo: *Untitled*
(1998), de
Doris Salcedo.

El MALBA siempre fue más que un museo. Es un espacio donde el arte latinoamericano no se ordena en vitrinas aisladas, sino que respira, dialoga y se contradice. Hoy, ese pulso es más intenso. Con la incorporación de más de 1,220 obras producidas entre los años cincuenta y la década de 2010, el museo no solo amplía su colección: expande su campo de acción, su voz y su responsabilidad con el mundo del arte.

Para Rodrigo Moura, el curador brasileño nombrado como Director Artístico del museo, esta expansión no puede leerse únicamente en términos de escala. En nuestra conversación, Moura insiste en la idea de movimiento antes que de acumulación: un museo que crece para abrir relatos. Las obras que regresan a la región después de años en Europa no vuelven a ocupar un lugar fijo, sino a reactivar preguntas sobre territorio, circulación y pertenencia. El arte latinoamericano, sugiere Moura, no es un bloque homogéneo, sino un campo de tensiones, desplazamientos y contradicciones que el MALBA debe permitir que se manifiesten.

El crecimiento del MALBA es conceptual y espacial. Esta ampliación abre nuevas posibilidades para exhibir, investigar y experimentar, entendiendo al museo como un espacio activo más que contemplativo. La incorporación de nuevas miradas y prácticas refuerza una colección porosa, en constante diálogo entre pasado y presente. En esta nueva etapa, el MALBA se proyecta como una institución que no busca fijar relatos, sino habilitar procesos: un museo que asume el riesgo, la incomodidad y la transformación como parte de su ideología.

Este momento de expansión también redefine la manera en que el MALBA se posiciona dentro del ecosistema cultural latinoamericano y global. Con una colección que crece en escala y complejidad, el museo asume un rol activo en la producción de pensamiento crítico, entendiendo al arte no solo como patrimonio, sino como una herramienta para leer el presente.



Una institución en expansión que no se limita a nuevas formas de pensar, activar y circular el arte latino.



PROCESO CONTINUO
Izquierda: *Project for "The Body"* (1970), de Antonio Dias.

CAMPO VIVO
Derecha: *Objeto gráfico* (1967), de Mira Schendel.

OBRA ABIERTA
Abajo: *Relevo espacial* (1959), de Hélio Oiticica.



Las obras -producidas en ese extenso bloque de tiempo- conviven sin jerarquías cerradas, habilitando cruces inesperados entre generaciones, lenguajes y contextos históricos.

La llegada de nuevas piezas y artistas amplía el mapa sensible del museo y complejiza su relato, evitando una narrativa lincal del arte latinoamericano. Esta lógica se refleja también en la visión curatorial impulsada por Rodrigo Moura, quien concibe al museo como un espacio permeable, atento a los desplazamientos culturales, sociales y políticos que atraviesan la región.

Así, el MALBA se afirma como un museo en permanente contrucción: un espacio para leer el pasado y el presente, y donde el futuro no se anticipa como una forma fija.

CORTESÍA DEL MALBA (3).

El MALBA redefine su mapa conceptual ampliando su colección y su mirada sobre el arte latinoamericano contemporáneo.



CORTESÍA DEL MALBA

RELATO ABIERTO
Sikán (1991), de
Belkis Ayón.

Así fue Coco Fusco

Una fusión de realidad y ficción como arma poética y creativa distingue *Coco Fusco: Tomorrow I Will Become an Island*. Con las palabras de JOSÉ FORTEZA.



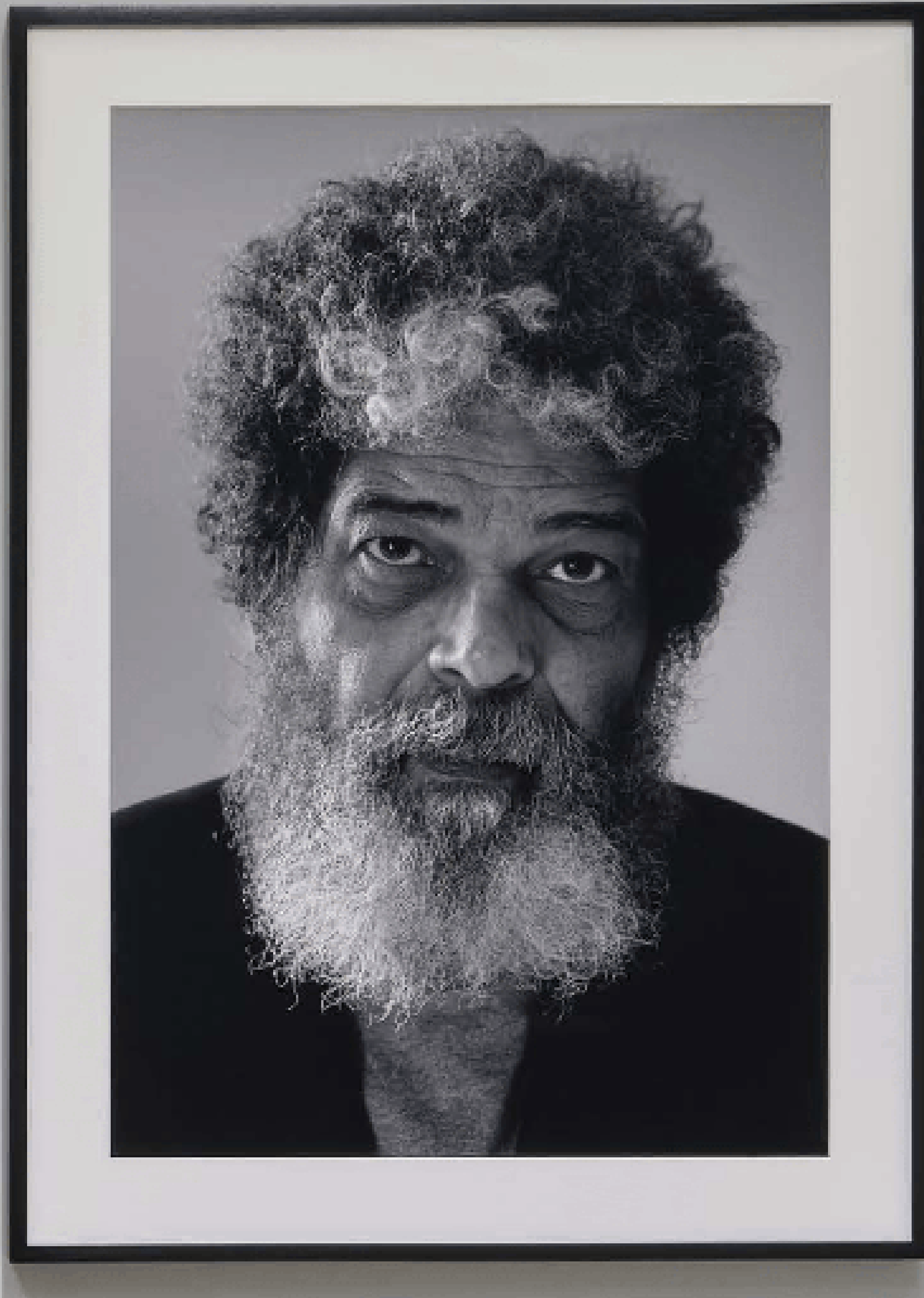
U

na pared me hace ver lo que mostrarían cámaras de vigilancia de servicios de inteligencia. Estoy frente al acoso del poder. Luego, salto a la desolación de una plaza que desanduve en mi adolescencia, ahora vacía de vítores y consignas. Me enfrento al verso que reza “¡A ese tipo, despídanlo! Ese no tiene aquí nada que hacer”, que se me hizo realidad como a Heberto Padilla. Vuelvo entonces a esconderme en los rincones del Parque Lenin habanero para vivir clandestinamente el sexo gay, como antes de mi generación lo hizo Reinaldo Arenas... Pero soy apenas un patético editor envejecido de 65 años en un museo de Nueva York, aunque la mente incisivamente creativa de esa mujer describa trozos desgarradores

de mi vida en una isla.

Cuba... Dependiendo de quien escuche su nombre, las reacciones pueden ir desde la ignorancia total a la superficialidad de una sonrisa impostada o a la inercia más obtusa e inexplicable. De la incredulidad a la pena, la angustia solidaria o hasta la pose que se describe como empatía impostada... Pero la mirada de quien ha degustado de cerca a esa isla con cada sentido que delinea su genética, es la que importa. Así captan la realidad cubana los ojos de la artista y escritora interdisciplinaria cubanoestadounidense Coco Fusco.

Ella es la culpable de que exista *Coco Fusco: Tomorrow, I Will Become an Island*, que presenta el Museo del Barrio de Nueva York desde septiembre del pasado año y se extiende hasta marzo del 2026. Este impactante catálogo de filmes, imágenes fotográficas e instalaciones de Coco, incluye una selección de más de veinte de sus obras, creadas



desde los años 1990 hasta una nueva serie fotográfica en exhibición por primera vez en El Museo del Barrio. Aquí, la artista aborda la política y el poder, como parte de las temáticas centrales que Fusco ha abordado a lo largo de su obra, incluida la inmigración, el puño militar y la vigilancia, la historia cubana posterior a la llegada de la revolución de Fidel Castro en 1959 y los legados culturales.

En todo momento está presente la percepción de los inmigrantes en EE. UU. y Europa, incluyendo *Everyone Here is a New Yorker*, una suite fotográfica, una sala dedicada a los proyectos que se generaron alrededor de la celebración del 500 aniversario del mal llamado ‘descubrimiento’ de las Américas. También se incluye una reproducción de su icónica *Two Undiscovered Amerindians Visit the West*; además de piezas testimoniales de *performances* alusivos a tácticas militares, tecnologías de vigilancia y la explotación de la sexualidad femenina

en la guerra contra el terrorismo en cualquier sitio, además de obras que reflejan la historia de los desafíos de los artistas al régimen cubano.

Para quienes se pregunten por qué Coco Fusco: “Coco Fusco se encuentra entre las voces más provocativas del arte contemporáneo. Su trabajo desafía las convenciones, provoca conversaciones vitales y continúa resonando poderosamente en un momento de profundo ajuste de cuentas social y político”, dice en las notas sobre la muestra Patrick Charpenel, Director Ejecutivo del Museo del Barrio. Fusco es una artista que ha logrado dominar la fusión de realidad y ficción, como herramientas de un discurso crítico. Así aborda temas que salpican en oleadas la vida y la historia de muchos sitios y comunidades por todo el mundo. Es cierto... Pero el verdadero porqué es su poder de describir y transmitir a través del arte, haciéndonos sentir cada latido de dolor que nos sacude a tantos.

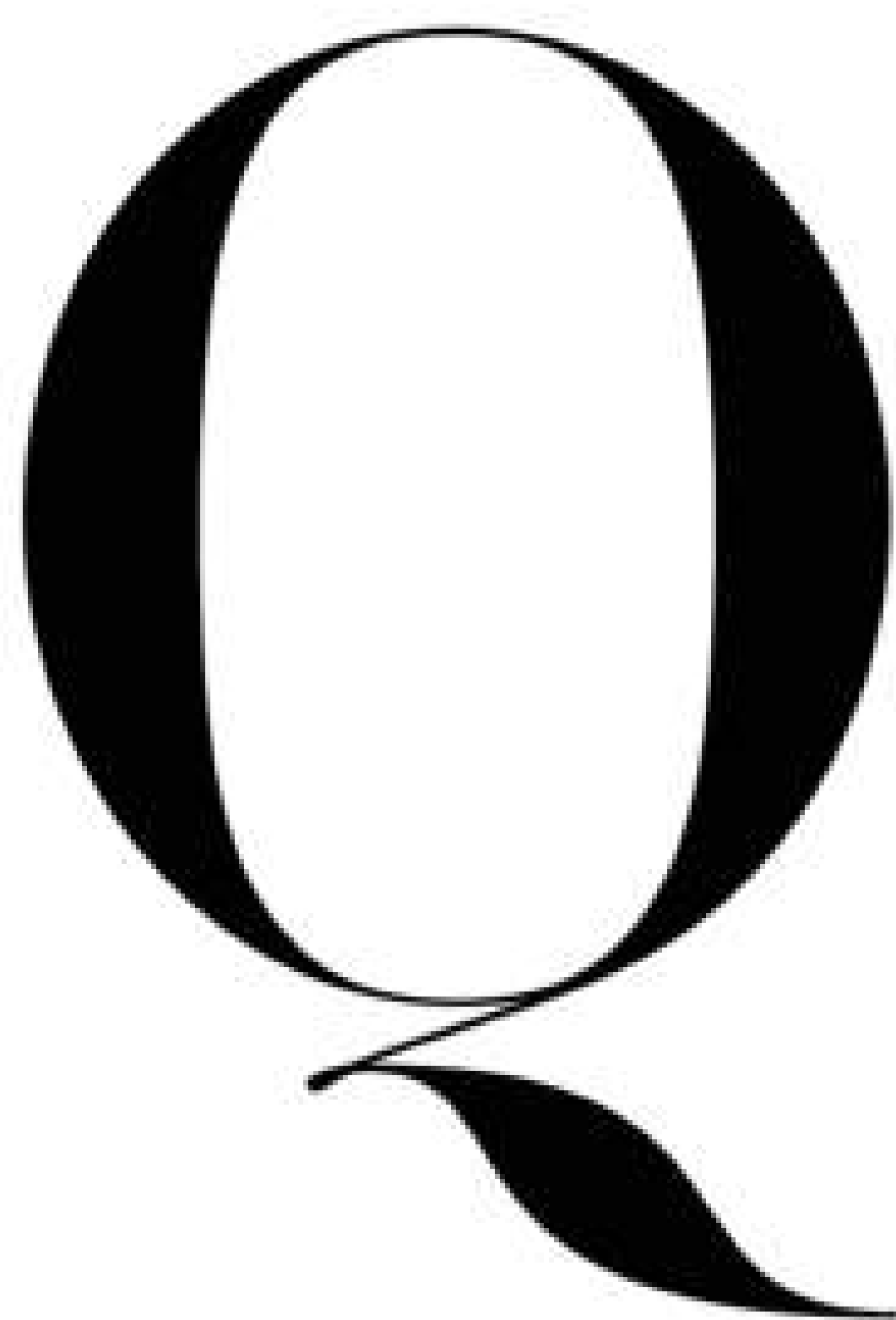


ARTE entre DUNAS

Qatar se convierte en el nuevo destino de Art Basel, la feria itinerante de arte que reúne pasado, presente y futuro. Con las palabras de KARINA GONZÁLEZ.



CORTESÍA DE ART BASEL.



atar es para muchos un destino cultural de gran dinamismo y, por si eso no fuera suficiente, se convierte en un sitio que tiene una escena artística que vale la pena tener en la mira. Pero, cuando se trata de noticias nuevas, siempre hay algo que decir de Qatar, y lo más reciente es que será la nueva serie de Art Basel, teniendo su primera edición del 5 al 7 de febrero de 2026. Durante los primeros días (3 y 4), los *previews* serán evidentes para aficionados y coleccionistas, y posteriormente, se abrirán las puertas para todos.

Esto es posible gracias a la inversión de Qatar Sports Investments (QSI) and QC+, Art Basel Qatar, creando una coexistencia entre la escena local y el dinamismo internacional. La edición inaugural de Art Basel Qatar se llevará a cabo en M7, un centro creativo en el corazón de Doha, así como en el Distrito de Diseño de Doha, en el centro de Msheireb, contando con la asistencia de 87 galerías de 31 países.

“La primera edición de la exposición explorará el tema ‘*Becoming*’, una reflexión sobre la transformación continua de la humanidad y los sistemas en evolución que configuran nuestra forma de vivir, creer y crear significado. El Golfo emerge como un palimpsesto viviente: una región donde las tradiciones orales se entrecruzan con las redes digitales, y las antiguas rutas comerciales se reinventan como flujos contemporáneos de cultura y capital. En este contexto multifacético, el arte se convierte en un conducto vital que traduce los cambios sistémicos en forma. Actúa no solo como testigo de la historia, sino como una fuerza activa en la continua redefinición de la identidad humana. El artista egipcio de renombre internacional, Wael Shawky, será el director artístico de la primera edición de

la feria. Junto con Vincenzo de Bellis, director artístico y director global de ferias de Art Basel, Shawky liderará la visión curatorial de la edición de 2026 y guiará el proceso de selección de galerías, en consulta con el Comité de Selección de la feria. Esto aporta un profundo conocimiento regional y un enfoque multidisciplinario que se alinea con las ambiciones de la feria, incluidos los planes para transformar la estación de bomberos del Museo de Qatar en una plataforma para programas educativos”, detallan por parte de la feria de arte.

Un punto y aparte que vale la pena reiterar de esta edición, es el curador detrás de la misma, que tiene una carrera que se extiende a través de la creación de piezas artísticas, centros para promover el arte y el pensamiento crítico, y que además, celebra la mente catalizadora de las nuevas generaciones.

“Wael Shawky es residente de Doha. Fue recientemente aclamado por su video *Drama 1882*, que representó a Egipto en la 60ª Exposición Internacional de la Biennale di Venezia en 2024. Su obra, que abarca una amplia gama de géneros, al ser completamente transversal y multifacética, desde cine hasta *performance* y narrativa, ha formado parte de exposiciones individuales y sus creaciones se encuentran en instituciones como el Tate Modern (2022), el Kunsthaus Bregenz (2016), el MoMA PS1 (2015), Mathaf (2015), la Serpentine Gallery (2013) y The Hammer (2013), entre otras. La obra de Shawky se exhibe actualmente en la instalación *I Am Hymns of the New Tem-*

*INSPIRACIÓN
PRIMIGENIA
En página opuesta:
vista de Doha. Abajo:
obra, presente en Art
Basel Qatar.*

ples, en LUMA Arles, así como en una exposición individual en la Talbot Rice Gallery, de la Universidad de Edimburgo. Ha participado en importantes exposiciones internacionales, como la 14ª Bienal de Estambul (2015), la 11ª Bienal de Sharjah (2013), Documenta 13 (2012) o la 9ª Bienal de Gwangju (2012)”, agregan por parte de la Art Basel Qatar.

Por si lo anterior no fuera suficiente, sus intereses prolíferos lo llevaron a fundar MASS Alexandria en 2010, un programa de estudio independiente para jóvenes artistas. En octubre de 2024, fue nombrado director artístico de la Estación de Bomberos de Doha, donde lanzó el Programa de Estudios Intensivos de Artes (AISP), diseñado para fomentar el pensamiento crítico y el aprendizaje práctico de un grupo de 20 artistas emergentes tanto internacionales, como de Qatar.

Además del modelo clásico de *booth* que solemos ver en esta feria, Art Basel Qatar busca darle un nuevo formato, partiendo desde la creatividad y el rigor artístico, otro gran motivo para tenerlo como uno de los eventos imperdibles del calendario de Arte de 2026.

Art Basel Qatar celebra su primera edición este año, convirtiendo a Doha en capital de la cultura, mientras nos ofrece una nueva mirada al arte.



Un bello MUNDO



Un universo caleidoscópico se construye a
nuestro alrededor. Es tiempo de reapreciarlo.
Con la fotografía de ELEANA KONSTANTELOS
y el estilismo de KLARA KONSTANTELOS.

Y, ¿DE QUÉ VA LA BELLEZA al final? En el arte, esto era tan cambiante como las opiniones en la alta cultura, pero en la era de las redes sociales eso se ha transformado drásticamente. Sin embargo, en vez de recurrir a una tendencia 'viral', tan estable como un Alka-Seltzer en un vaso de agua, mejor recurramos a un experto. De acuerdo a Umberto Eco (semiólogo, filósofo y escritor italiano), podría decirse que a veces, ser bello, parece equivaler a ser bueno, creando un vínculo entre lo Bello y lo Bueno. Y claro, aclaremos que esto abarca un espectro bastante amplio: desde un amor recíproco a una fortuna honesta, o amigos que sumen a tu vida y sientas que hacen todo más bello.

Si nos vamos a lo pragmático, también relacionamos lo bello con aquello que se adapta a cierto principio, y cuando se siente muy lejano, también lo conectamos al universo de lo sublime.

Ahora, hablemos de momentos, personas y artistas que le dieron una profundidad a la belleza de una manera más particular. Éste fue el caso de Magritte. Su criterio estético tenía que ver poco con lo tradicional, y mucho más con la reflexión que lo más esencial.

Buscaba crear cierta confrontación entre lo inesperado y lo que vemos día a día, al basarse en esas gamas tonales que componen la esencia vital de lo que ves, porque él creía que lo que ve el ojo, no se percibe igual cuando lo contempla el espíritu.

Para él, la pintura debía ser poesía y evocar el misterio, de manera que detrás de una imagen siempre hubiera otra realidad oculta, como en *El reino de las luces* donde noche y día coexisten.

Si nos detenemos a pensar y evitamos que la efervescencia de la tecnología consuma nuestros pensamientos, se trata de ver la belleza en lo más simple, de apreciar lo que tenemos enfrente; esto se ha perdido a tal grado que se ha convertido en algo imperativo buscar estar presente, tanto así, que se han creado retiros solo para re-aprender esa apreciación cotidiana que la pantalla nos ha hecho perder de forma inconsciente.

Con esto lo que digo es, detengámonos un momento, ya sea como Magritte o antes de que los celulares fueran un elemento vital de nuestra rutina, y elevemos la mirada para recordar que lo cotidiano tiene su propia belleza, y que generalmente, suele ser una que no se explica ni busca ser entendida... solos y ya. —K. G. U.



LO QUE DA
VIDA...
Los colores
primarios se
reconstruyen para
darnos una
reinterpretación de
la belleza, que nos
permite
contemplarla de otra
manera. En este
reportaje:
maquillaje y
peinado, Jessica
Díaz; asistente de
foto e iluminación,
Aldo Arriaga;
edición y retoque,
Victor López;
modelo, Flavia
Díaz/Queta Rojas.



Y vivieron felices para siempre... ¿Quiénes? Quienes se ahorraron el tener que contarnos lo que sucede después de la boda entre dos personas que no se conocían, no habían vivido juntas nunca ni habían tenido sexo. Yo, que nací a principios de los años 90, recuerdo una serie de películas animadas que promovían el amor romántico con tal naturalidad, que no me parecía extraña la idea de que dos personas desconocidas se amaran para siempre. Pero la película se acababa y, cuando apagaba la televisión, la realidad era distinta. Peleas, distanciamientos, fallas en la comunicación y una que otra sesión de llanto fueron telón de fondo en mi infancia, y aunque el conflicto es normal, nadie se tomó la molestia de advertirnoslo y saber cómo navegarlo. Más allá de evitar la verdadera odisea detrás del matrimonio, había un detalle muy cotidiano en mi infancia que esas historias pasaban por alto: la amistad.

Crecí con una abuela rodeada de amigas. Casadas, todas; algunas amas de casa, otras con trabajo de medio tiempo; madres, la mayoría. En una alegoría moderna de las enseñanzas de Heráclito, parecía que sus amigas nunca entraban dos veces por la misma puerta: cuando regresaban, ni la casa ni ellas eran las mismas. Pláticas, risas, grupos de tejido... eran tantas, que nunca me aprendí el nombre de todas, y más de una vez las confundí. Amigas de la escuela, vecinas, mamás, esposas de los esposos, club de tejido... cada círculo de amigas se encontraba con otro, creando diagramas de Venn que terminaban por dibujar una *Flor de la Vida*. Es verdad que pocas de ellas tenían esos matrimonios "felices para siempre", pero tenían amigas "para siempre", estuvieran felices o no. Pienso que, en el fondo, se encontraron y



VIVIR y ser ¿feliz?

Ya sospechábamos de las trampas del amor romántico, pero no de la amistad; ahí, los vínculos y afectos sí podrían durar 'para siempre'. Con las palabras de CAMILA COLINA.

GETTY IMAGES



CIRCULO DE AMIGAS
La incondicionalidad de la amistad podría ser (a veces) tan ilusoria como la del amor romántico. En este terreno, también es importante tener conversaciones difíciles, sostener procesos dolorosos y sacrificar un poco de comodidad para construir una red de apoyo recíproca y significativa. Arriba: obra Sur la plage à Trouville (1870), de Claude Monet.

sobrevivieron precisamente porque tuvieron amigas con quienes compartir los retos de aquellos matrimonios insatisfactorios.

Fui testigo de cómo las amistades que se cultivan con intención nos sostienen desde diversos ángulos y proyectan nuevas posibilidades en nuestras vidas. Medio siglo después, al fin las mujeres tenemos carreras profesionales que nos permiten mantenernos sin estar en pareja. Estos son más profundos y complejos, yo construyo los lazos con mis amistades, y por eso, me da menos miedo terminar “sola”. Recuerdo los vínculos no recíprocos en los que estuve, donde el cuidado no era correspondido y el conflicto generaba distanciamiento en lugar de intimidad. Pienso en todas las veces que me *ghostearon* sin razón alguna. Bajo apps de citas y antes de empezar me doy cuenta de que prefiero tener una “cita” con una amiga. No soy la única. El Dr. Paul Dolan es solo uno de los muchos investigadores que han demostrado que las mujeres solteras son más felices, y Ana Morales ya reveló en *Vogue* que las relaciones sociales sanas son el secreto de la longevidad. Sí, habrá días en los que la soledad sea cómoda y otros en los que todavía nos gustaría creer en el amor romántico, pero entre parejas que van y vienen, son las amigas que cuidamos y frecuentamos aquellas que siempre están para abrazarnos de regreso.

Esto suena muy lindo: tardes acompañada de amigas y ningún vínculo tóxico que me quite el sueño al caer las noches (o incluso cuando tome una siesta). Pero tampoco es fácil. En una sociedad adicta a la productividad 24/7, hemos aprendido a cultivar amistades de bajo mantenimiento que crecen llenas de plagas por falta de cuidado constante y atento. La incondicionalidad de la amistad es tan ilusoria como la del amor romántico; hay que tener conversaciones difíciles, sostener procesos dolorosos y sacrificar un poco de comodidad para construir una red de apoyo recíproca que sobreviva a las sorpresas de la vida; de lo contrario, la soledad de las amistades superficiales puede terminar pareciéndose mucho a la de un matrimonio infeliz.

TEMPLO



SAGRADO

En el corazón de la bulliciosa e hiperactiva Ciudad de México, la artista multidisciplinaria Pilar Zeta habita una vivienda retrofuturista que ha concebido como refugio personal y galería de arte. Con la fotografía de ANNA PLA-NARBONA y las palabras de GARBINE CONTINENTE.



**FORMAS Y
LÍNEAS**

Pilar Zeta desde su casa en Ciudad de México. En página opuesta: butacas y lámparas de pie compradas en La Lagunilla.



*REFLEXIONES
Tapiz Phytagorean
Matrix Altar, de la
artista; escultura Egg of
Reflection. En página
opuesta: pintura al óleo
Orange Flame; escritorio
de mármol y ónix Wavy
Desk; lámpara adquirida
en un mercado local.*

Cuando Pilar Zeta aterrizó en Ciudad de México, se encontró con un cúmulo de artistas con una gran fuerza creadora, y en sus propias palabras, fue esa fuerza la que terminó contagiándola. Por eso, al mudarse, decidió no comprar nada, sino construir los detalles de su nuevo hogar.



Quería despertarme y sentir que estaba en mi propio templo. En un altar, un lugar sagrado donde, desde el momento en el que abro los ojos, me siento conectada conmigo misma. Buscaba esa sensación de comodidad y relajación que sientes cuando estás en casa. Ese era mi objetivo principal con la vivienda”, confiesa Pilar Zeta (Buenos Aires, 1986), sobre la construcción que habita desde 2022 en Ciudad de México.

El proyecto —que implicaba no solo el diseño de su nueva casa, sino también la mudanza a otro país— coincidió en el tiempo con la presentación de uno de los trabajos más trascendentales de su trayectoria: la instalación *Mirror Gate*, creada para la exposición *Forever Now* en el complejo piramidal de Guiza, Egipto. “Las pirámides son las estructuras arquitectónicas más sagradas que hay en el planeta Tierra. En mi opinión, son las esculturas más grandiosas que existen y siempre van a estar ahí. Entonces, ver mi pieza en este entorno me llenó el corazón y sentí que había alcanzado un logro muy importante en mi carrera”, explica.

Aunque la magnitud de la creación no se debía únicamente al lugar para el que fue concebida, sino también al carácter de la misma: “El arte público es, para mí, el más importante. Hay mucha gente a la que le cuesta entrar en un museo; lo ven como un lugar exclusivo. Sin embargo, este tipo de instalaciones —especialmente cuando están en un sitio grande y abierto— facilitan la interacción de las personas sin que se sientan intimidadas. No es algo exclusivo para quienes pertenecen a un estrato social concreto, sino que está al alcance de todos. Y creo que eso es lo más satisfactorio”.

Esa capacidad de imaginar sin prejuicios e inventar piezas ajenas a las normas establecidas ha caracterizado la trayectoria de Pilar Zeta desde sus inicios, así como la presencia constante de la simbología en todas sus obras. Sus creaciones suponen un punto de encuentro entre el arte y el esoterismo. “Trabajo mucho con los portales porque, para mí, la idea de poder crear algo que invite a entrar en una realidad nueva va muy de la mano con mi historia como artista. Siempre hay un nuevo comienzo. Y los huevos —otra imagen constante en mis obras— también simbolizan eso”, detalla. Elementos cargados de significado que aparecen, inevitablemente, en el hogar que ha construido en Ciudad de México: una

vivienda a medio camino entre un templo sagrado y un espacio expositivo.

Fue la primera casa que vio. Ni siquiera necesitó visitarla para saber que era la indicada. Situada en el barrio de Condesa, con un jardín interior, ventanales enormes y una estructura angular idónea para hacer realidad todos sus deseos decorativos: la estética *Space Age*, las referencias a las décadas de los 60 a los 80, y la mezcla de estilos. “Yo quería que mi casa tuviese un *feeling* retrofuturista. Como el set de una película”, dice. Y, por supuesto, otorgar protagonismo a toda esa alegoría omnipresente tanto en su vida como en su obra: “El Feng Shui dice que cuando te despiertas, tienes que sentirte lo más cerca posible del vientre de tu madre. Por eso elegí los colores suaves y rosados. Cuando amanece rodeada de estas tonalidades, inconscientemente te estás despertando en una vida nueva. Lo mismo ocurre con las formas; todas son redondeadas y suaves. Hacen que te levantes con esa sensación de estar en un lugar acogedor. Te juro que funciona”.

El segundo propósito era hacer de su nueva casa su particular galería de arte. Antes de mudarse ya tenía esbozados varios muebles con altas dosis de fantasía que imaginaba algún día materializar. Esta vivienda se presentó como el escenario perfecto para experimentar con el diseño de mobiliario. “Trabajé con un marmolero para la mesa de la cocina, que fue la primera pieza que vio la luz. Luego seguí con el resto de objetos que componen hoy mi hogar: desde la mesa baja con dibujo damero que corona el salón, hasta el escritorio —también de mármol— ubicado en la galería. Me puse a diseñar muebles sin tener demasiada idea. Por ejemplo, el escritorio estaba pensado para la parte de arriba, pero pesaba 500 kilos. Tardamos diez horas en subirlo doce escalones, así que tuvo que quedarse en la planta baja; no pudimos trasladarlo al piso superior”, cuenta riendo.

Aunque la mayoría de piezas que componen el interiorismo han sido concebidas expresamente para la vivienda, Zeta ha completado el conjunto con algunas que trajo de su anterior casa a las afueras de Portland (Oregón), como la lámpara huevo de cristal de Murano de los años 70; unas sillas firmadas por su mejor amigo, el español Pol Agustí; decenas de libros de diseño, esoterismo y autoayuda; y, por supuesto, plantas, muchas plantas. “Mis favoritas son los bon-

sáis. Soy una fanática. O sea, tengo que parar de adoptar bonsáis”, bromea. Aunque su apego a las especies vegetales va más allá de lo puramente estético: “Tienes que estar muy bien contigo misma para que las plantas también lo estén. Las plantas son como un espejo; siento que me obligan a cuidarme”.

Regresar a Latinoamérica ha supuesto un cambio de perspectiva. La riqueza cultural, histórica y arquitectónica de la capital mexicana se ha presentado ante Pilar Zeta como una fuente de inspiración constante; algo que contrasta mucho con el estilo de vida estadounidense con el que, asegura, había dejado de conectar. “Cuando vine a México encontré a tantos artistas creando. Esa fuerza colectiva acabó contagiándome. De ahí que, al mudarme, decidiese no comprar nada, sino construirlo todo desde cero”.

El barrio de la Condesa, donde se ubica la vivienda —una colonia plagada de cafés, librerías, parques y zonas verdes— le permite conectar con otros creativos, exprimir al máximo la ciudad y encontrar, al mismo tiempo, un espacio de paz y armonía necesario para crear: “Lo primero que hago al levantarme es una meditación cortita. Trato de hacerla todas las mañanas para estar conectada y visualizar cómo va a ser mi día. Siempre tengo mis rituales: pongo incienso y música tranquila. Después me arreglo, salgo a hacer mis compras, y cuando regreso empiezo a trabajar. Me gusta hacerlo a partir de las seis de la tarde; soy un poco nocturna”.

El futuro próximo se le presenta lleno de novedades y desafíos. Entre ellos, la publicación del libro que está escribiendo, titulado *Still Figuring Out Reality*, que describe como una mezcla de memoria, mapa creativo y manual práctico. “Es también un recorrido retrospectivo por toda mi obra: desde los primeros flyers que dibujé a los 20 años —sin haber estudiado diseño—, hasta instalaciones monumentales, como los portales que hice en Egipto, o la colaboración con la banda de música *Coldplay*”, explica. En lo personal, anuncia su deseo de mudarse a Europa: “Tengo muchas ganas de ir a España. Me encantaría. Toda mi vida he vivido en diferentes sitios y no siento especial apego por la ciudad en la que resido. Me mudé, tengo una casa increíble y ya estoy pensando qué será lo próximo”, confiesa. Y todo apunta a que tiene muy claro su siguiente destino: “Creo que sería Barcelona”.

INTIMIDAD
La artista de
Argentina posa desde
su cama, en su
apartamento en
Ciudad de México,
junto a sus gatos,
Phoenix y Matrix.





*TERRITORIOS
SÓLIDOS
Mesa de mármol
Pyramid in The
Clouds. En página
opuesta: vista hacia el
exterior, y al escritorio
Portal Desk, creado
en mármol.*



PASTO

Y

METAL

Diseño argentino que cruza paisaje, industria y tiempo, transformando lo marginal en materia, memoria y objetos para habitar.

EN RIES, el diseño no parte de una forma ideal ni de una imagen preconcebida. Parte, más bien, de una manera de mirar y de trabajar. Fundado en Buenos Aires en 2016 por Marcos Altgelt y Tasio Picollo, el estudio se mueve con comodidad en un terreno que parece simple, pero nunca lo es. Sus objetos son claros, directos, contenidos. Sin gestos innecesarios. Pero detrás de esa aparente calma hay procesos complejos, decisiones técnicas precisas y una relación muy consciente con los materiales.

Marco lo explica de forma sencilla: “Esc equilibrio no es un objetivo estético previo, sino una manera propia de concebir el diseño”. En Ries no hay interés por lo sobrecargado ni por la complejidad visible. La simpleza, cuando aparece, es consecuencia de un trabajo profundo. De resolver mucho para mostrar poco. De dejar que el objeto se presente sin explicar todo de inmediato. “Es importante que un objeto no explique en una primera impresión todo el trabajo que hay detrás”, dice. La curiosidad viene después, cuando surge la pregunta de cómo está hecho o de qué material es. Esa segunda mirada también forma parte de la experiencia.

Esa lógica atraviesa *Pasto*, un proyecto que el estudio desarrolló a lo largo de casi tres años y que condensa muchas de sus inquietudes actuales. El punto de partida es un paisaje tan cercano que suele pasar desapercibido: los pastizales silvestres y nativos de la región pampeana. Un territorio que históricamente se pensó desde una mirada romántica o productiva, casi siempre en oposición a la industria. *Pasto* se sitúa justo en el medio, en esos márgenes donde sobreviven especies no productivas, fragmentos de un paisaje previo.

Más que hablar de invisibilización, Marco propone pensar ese paisaje como algo que se volvió abstracto por repetición. Está siempre ahí, pero rara vez se mira con atención. La conexión apareció desde el hacer. En Ries ya trabajaban

con fundición de aluminio mediante la técnica de molde perdido, usando poliestireno expandido. La pregunta fue sencilla: ¿qué pasa si el molde no es industrial, sino natural? Así aparecieron los pastizales. Al usarlos como molde perdido, el paisaje dejó de ser contexto para convertirse en parte activa del proceso productivo.

El procedimiento es casi primario. Los pastizales secos se recolectan, se clasifican y se ensamblan a mano, formando moldes frágiles, temporales. Sobre ellos se vierte aluminio fundido a alta temperatura. El metal quema el pasto, lo consume y ocupa su lugar. Lo orgánico desaparece, pero deja una huella exacta. El resultado son piezas únicas, donde cada nervadura, cada vacío, cada irregularidad queda registrada en el metal. Objetos que funcionan como fósiles contemporáneos: el rastro de algo que existió y ya no está.

Ese instante de transformación es central para el proyecto. “Ese momento es clave porque pone en evidencia el aspecto más interesante del proyecto: el tiempo”, dice Marco. El tiempo que tarda el pastizal en crecer y secarse, el tiempo de la recolección, el armado del molde, y finalmente ese segundo preciso en el que lo efímero se vuelve permanente. “Piezas que, seguramente, existan más que nosotros como seres humanos”. En *Pasto*, el diseño se vuelve una forma de fijar la memoria.

Aunque *Pasto* es profundamente conceptual, no se aleja del eje central de Ries. “Es importante que las ideas no queden en el plano discursivo, sino que se encarnen en objetos que formen parte de la vida cotidiana”, señala Marco. Son piezas que se usan, se tocan y conviven con el cuerpo y el espacio. En ese gesto se condensa una manera de entender el diseño como una herramienta para contar historias: sobre territorio, identidad y producción. —MARÍA VILLARREAL

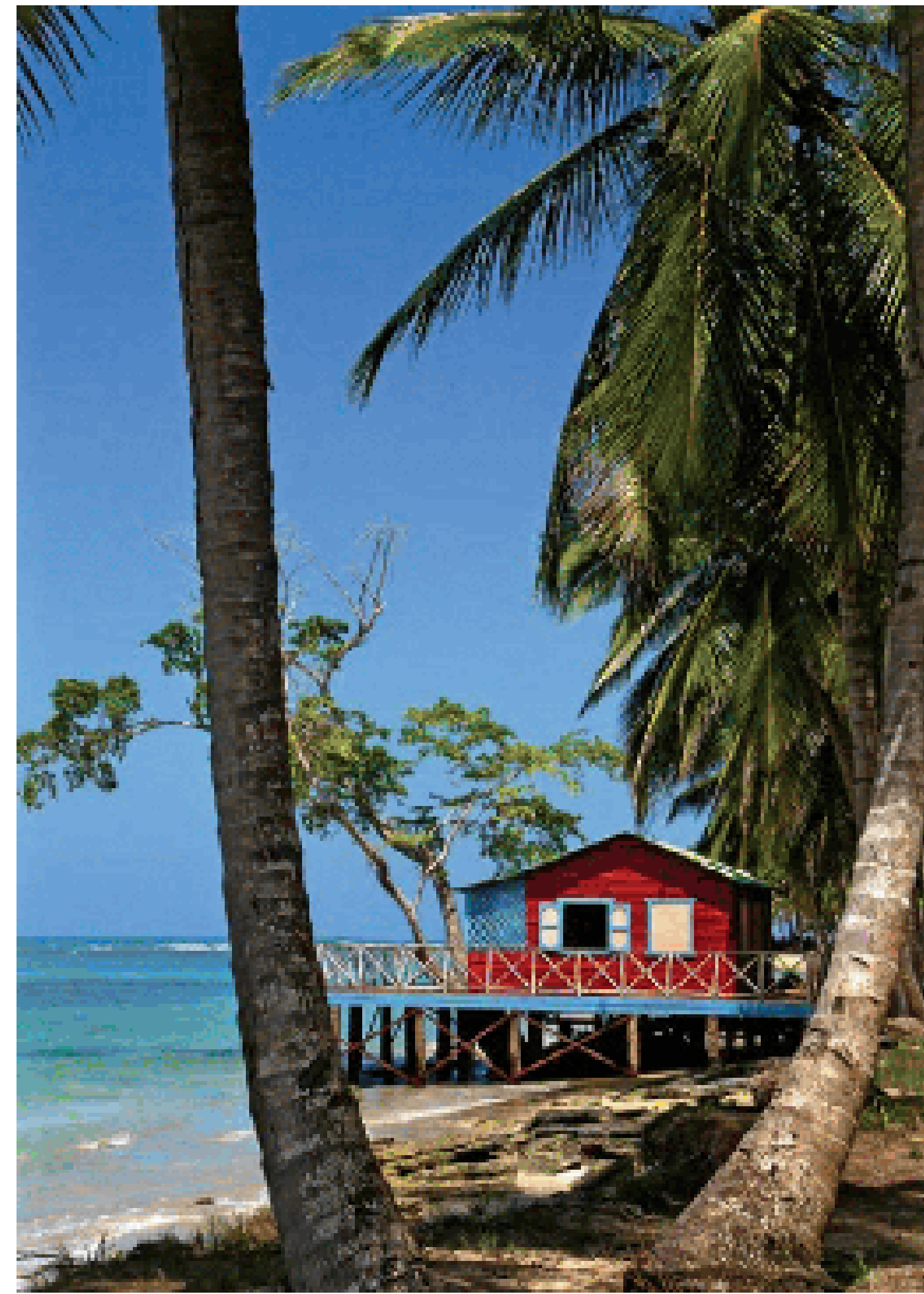
EXPERIENCIA MIXTA

Marcos Altgelt y Tasio Picollo impulsan su curiosidad por explorar diferentes materiales y técnicas. Abajo: el proceso creativo que lleva al resultado final de Pasto.



Santo Domingo lo tiene todo

La casa editorial Assouline suma a su *Travel Series* un destino caribeño que encarna la esencia del lujo, a la vez que celebra la vida.



República Dominicana lo tiene todo"... esta, más que una frase, es lo que vives en un destino en el Caribe cuya capital, es ahora la gran protagonista de un libro de la Casa editorial Assouline. El lanzamiento llama a disfrutar del encanto de una de las ciudades más antiguas del Caribe, haciéndonos parte de sus tradiciones, los espacios para el diseño y la moda, su riqueza culinaria, su música y más.

El Ministro de Turismo de República Dominicana, David Collado, y la experta cultural Rosanna Rivera, son los autores de los textos de esta edición, que aborda la historia y la contemporaneidad de la ciudad. Además, cuenta con la colaboración de reconocidas figuras como Patricia Read, Manuel García Arévalo, Manuel García y Juan Mubarak.

Assouline ha integrado así a Santo Domingo a su colección *Travel Series*, donde se ilustran las palabras con imágenes de la fotógrafa Aline Coquelle, desde la Zona Colonial, Patrimonio de

la Humanidad por la UNESCO; hasta los espacios para vivir el lujo, lugares perfectos para una boda memorable, y la vibra del Malecón, donde el mar se complementa con la música y la alegría de vivir. Además de ofrecer un perfil histórico y exaltar tradiciones, la Naturaleza y los íconos arquitectónicos de Santo Domingo, la publicación rinde tributo a personalidades que han sido esenciales en la internacionalización de la República Dominicana, como Oscar de la Renta, símbolo eterno de elegancia, cuya influencia trasciende la moda y ha dejado huellas.

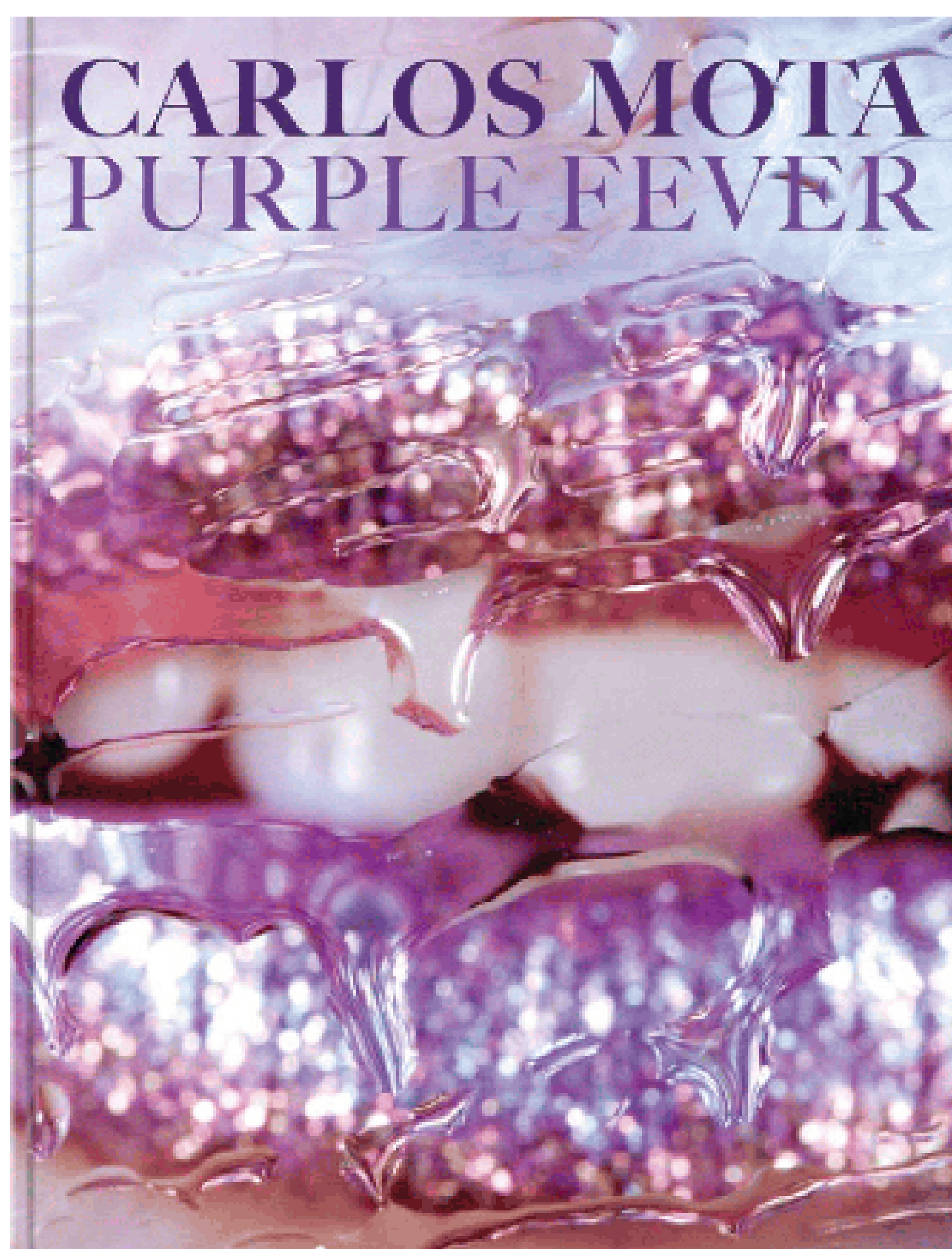
Santo Domingo es identificada como la ciudad europea más antigua del llamado Nuevo Mundo, porque estar allí nos hace entender el disfrute de la vida, con el encanto adicional de los aromas de la cocina local, un clima perfecto, la mejor música. Todo eso está en el libro de Assouline, junto a algo que no se encuentra en otro sitio como allí: la hospitalidad del dominicano. —J. F.





El poder del púrpura

Un nuevo libro de Carlos Mota revisita el poder de un color lleno de matices y significado.



FIEBRE DE COLOR

Arriba: Portada del libro, de Carlos Mota. Arriba derecha: Ilustración fotográfica entre las incluidas en el libro, que dedica a la gráfica 250 de sus páginas. En página opuesta: decoración de interiores con elementos en los que predominan tonos de púrpura.



En la gama de colores con un intenso significado que no escapa a nadie está el púrpura. Ese es un matiz que se asocia con el abolengo de la realeza, pero también con la creatividad, el lujo, la magia y la paz. Por su parte, el nombre de Carlos Mota identifica a un profesional del diseño, que sienta pauta en el estilismo y el diseño de interiores y de producto, que comparte su experiencia en proyectos desde la consultoría. Pero Mota es también un autor exitoso, que tras su título *G: Forever Green*, pone la mira justamente en el púrpura con *Purple Fever*.

Hay muchas referencias a las que nos lleva Carlos Mota con el púrpura, a través de las 272 páginas de este libro publicado en octubre pasado, de las cuales 250 son ilustraciones. Ahí están los tonos que hacen especiales a flores como las orquídeas, los pensamientos y las hortensias. También nos recuerda su impacto en el arte con la *Petunia Púrpura* de Georgia O'Keeffe y las pinturas de nenúfares de Monet en su jardín de Giverny.

Cada una de las páginas dan espacio a brillantes vidrieras, mantos reales y tapicerías de terciopelo, en tonos de ese color que abarcan desde el lila más pálido hasta el violeta más intenso. Así de poderosa es la referencia al diseño de interiores y la arquitectura, a la vez que da paso a los tantos matices del púrpura, un color siempre en tendencia, para enriquecer el poder expresivo de la moda y la joyería.

Y si nos piden un tema para hacer perfecto el *playlist* que convierta en música este libro, pensaríamos en aquel clásico atemporal que repite hasta la saciedad *I only want to see you laughing in the purple rain*. Esa es una poderosa metáfora del deseo de ver a una persona feliz y en paz, a pesar de los tiempos cambiantes y la incertidumbre.

Ilustrado con fotografías del propio Mota, tomadas durante sus viajes por el mundo, así como imágenes de reconocidos fotógrafos, *Purple Fever* nos coloca frente a la asombrosa variedad de tonos de púrpura, que emociona y fascina. —J.F.



Tiempo compartido

Roma en octubre todavía guarda un poco de calor. Las tardes se estiran, la luz cae y el tiempo parece moverse en otra cadencia. En ese ritmo -más lento- se celebra la boda de Nour Khanfous y Charles Philip Pozzi, pensada no como un punto culminante de su relación, sino como una secuencia de encuentros, gestos y decisiones compartidas.

Desde el inicio, la celebración evitó la lógica del evento único para desplegarse como un recorrido. No hubo prisa ni acumulaciones. Cada momento pareció responder a una misma intuición: crear espacios donde las personas, el arte y el tiempo compartido dialogaran con naturalidad. Nour dirige Casa Pequeña, una residencia artística en la isla de Roatán en Honduras, y Charles gestiona la empresa familiar en Italia. Juntos, concibieron el fin de semana como una extensión de su manera de vivir y trabajar: con atención al contexto, a los gestos mínimos y a la experiencia colectiva.

Una boda en Roma pensada como experiencia cultural y afectiva, donde el valor está en los gestos, el arte y la atención al tiempo.

Su historia comienza en Italia, durante un verano en Positano, y continúa años después en el Lago di Como, donde Charles le propuso matrimonio en Passalacqua, con una puesta en escena íntima y sin artificios. Esa misma contención marcó las decisiones siguientes. El matrimonio civil tuvo lugar en Bellagio, en un círculo reducido a la familia más cercana. Roma llegó después, como un escenario espectacular; una ciudad vivida, recorrida y habitada.

La planificación fue profundamente personal. Nour se involucró en cada aspecto creativo, desde el placer y la necesidad de construir una experiencia con sentido. Todo se trató de diseñar una atmósfera: una pista de baile atravesada por esferas disco, pequeños objetos pensados para acompañar -alpargatas bordadas, servilletas personalizadas- y una serie de decisiones que privilegiaron el uso, la comodidad y el gesto anfitrión por encima de la decoración.

El primer encuentro formal tuvo lugar en la Galería



**PRESENCIA
COMPARTIDA**
*Su boda en
Roma refleja la
manera en que
Nour Khanfous y
Charles Philip
Pozzi entienden
el tiempo, la
creación y su
tiempo juntos.*



RITMO ROMANO
Nour caminó hacia el altar acompañada por una orquesta en vivo. En página opuesta: la novia con el diseñador Olivier Theyskens.

Nacional de Arte Moderno y Contemporáneo de Roma. La elección no fue casual. Ambos comparten una relación cercana con el arte, como un espacio de encuentro. Una visita privada por la colección marcó el inicio del fin de semana, situando a los invitados dentro de un diálogo que iba más allá de la boda: historia, sensibilidad, mirada. El glamour de los años sesenta apareció como referencia sutil en los detalles, más cinematográfica que literal.

La ceremonia se celebró al día siguiente en los jardines de Villa Aurelia. El espacio, suspendido entre arquitectura e historia, ofrecía una contención natural. La música en vivo acompañó la llegada de Nour, marcando un ritmo ligero. Todo parecía estar en su lugar.

El vestido fue parte central. Tras un proceso de búsqueda sin éxito, Nour se encontró con Olivier Theyskens como recomendación de su suegra. El diseñador trabajó desde la imagen de ella misma en movimiento, con una referencia clara de los años sesenta. El resultado fue un vestido de líneas puras, construido como una columna al frente, con una cola amplia que se desplegaba desde los lados. Elegante, preciso, profundamente femenino. La seda -un satén doble proveniente de Como- aportaba peso y estructura sin rigidez. En el interior, un pequeño bordado oculto (cerca del corazón) guardaba un mensaje personal destinado a Charles.

La belleza acompañó esa misma lógica. Maquillaje suave, piel real, gestos contenidos. Las joyas se eligieron después del vestido y en función de él: pendientes de diamante simples, sin collar, dejando que la silueta respirara. Charles vistió tra-



jes hechos a la medida por sastres italianos, con una elegancia sin esfuerzo que dialogaba con el entorno y el momento.

Después de la ceremonia, el encuentro continuó con una transición natural. Un aperitivo al aire libre dio paso a la cena dentro de la villa. Allí apareció uno de los gestos más personales de la noche: la entrada de una banda de mariachis entre los tiempos del menú. México -país profundamente querido por la pareja- se hizo presente como un recuerdo afectivo. El diseño de la experiencia permitió que ese momento conviviera con naturalidad con el contexto romano.

La noche avanzó hacia la música y el movimiento. DJs amigos de la pareja tomaron el control de la pista, prolongando la celebración hasta la madrugada. El cierre fue en Jackie O', uno de esos lugares que forman parte del imaginario nocturno de Roma, donde la fiesta se disuelve lentamente y el tiempo vuelve a estirarse.

El domingo, el fin de semana encontró su conclusión en una trattoria romana, alrededor de una mesa larga, sin programas ni discursos preparados. Pastas clásicas, conversaciones eternas y la puesta del sol. El tipo de final que deja una sensación de continuidad.

Más que una boda entendida como espectáculo, la celebración de Nour Khanfous y Charles Philip Pozzi se reveló como un ejercicio de coherencia. Cada decisión -desde el vestido hasta los espacios, desde la música hasta los silencios y las pausas- respondió a una sensibilidad que entiende la atención, el tiempo y la presencia como valores únicos. Una experiencia pensada para ser vivida. —MARÍA VILLARREAL

En Guatemala, algunos platos nacen para ser compartidos con los que más amamos. Se presentan envueltos, trenzados, cerrados como un secreto que solo se revela en confianza. El subanik (“suban” tamalito, “ik” chile, en maya) es uno de ellos. Una preparación ceremonial que no responde a la prisa, sino al ritmo de las celebraciones que marcan la vida. “El subanik es un recado ceremonial”, confiesa Teresa Mejía, cocinera tradicional guatemalteca.

“Es un plato muy especial porque solo se prepara cuando hay una boda, bautizos o un festejo excepcional”. Su preparación no obedece al calendario cotidiano, sino a los momentos que merecen una pausa significativa. En Guatemala, el subanik aparece cuando hay algo que merece ser recordado. Originario de San Martín Jilotepeque, en el departamento de Chimaltenango, este platillo forma parte de la tradición maya y ha sido nombrado, generación tras generación como “comida de dioses”.

Aunque hoy se cocina también en Antigua y otras ciudades importantes, su

sus manos gracias a otras grandes mujeres.

“Los recados los aprendí de mi mamá”, dice con añoranza. Más tarde, buscó perfeccionar la técnica. “Me fui a capacitar a un instituto formal. Ahí aprendí a armarlo de esta forma tan particular”. Ese aprendizaje refinó uno de los gestos más simbólicos de su subanik: la intrincada trenza que queda plasmada en la imagen que acompaña estas palabras. El subanik de Teresa se presenta cuidadosamente envuelto, cerrado con una trenza que tiene un significado preciso. “La trenza representa la belleza de la mujer”, expone.

Durante los actos ceremoniales, el momento de abrirlo se convierte en un instante de honor. “Se le da la tijera al líder de la comunidad para que corte la trenza y abra el primer subanik”. El vapor se libera, el aroma se expande y el plato cumple su función: reunir.

Para Teresa, la cocina es conexión antes que un mero espectáculo. “Yo disfruto haciéndolo”, comenta. “Cuando lo abren es un arte, como una magia. El

Herencia de Guatemala

En el subanik, la trenza representa la belleza de la mujer y se abre como un acto de honor. Con la fotografía de RUDY WEISSENBERG y las palabras de RAMÓN BARRETO.

identidad territorial permanece. “Yo soy costeña”, explica Teresa, “allá es común prepararlo en grandes fiestas”. Y aunque a simple vista, el subanik recuerda la forma de un tamal, su interior nos cuenta otra historia: “Es un recado. No lleva masa”, aclara Teresa. Se trata del guiso de una salsa espesa y profunda elaborada con chiles secos —chile pasa, chile guaque, chile pimienta y uno más picante que permanece en secreto— combinados con jitomate y miltomate. El resultado es un sabor concentrado, complejo, que se cuece lentamente envuelto en hojas de plátano. La receta admite variaciones según la región y las costumbres de cada familia.

Tradicionalmente se prepara con tres carnes, aunque hoy existen versiones más ligeras pero no menos deliciosas. “En San Martín Jilotepeque lo usan de tres carnes, pero como algunos no comen cerdo, ahora hay quien lo hace solo de pollo”, revela Teresa. Y es que la cocina tradicional, como la memoria, se adapta sin perder su centro. El conocimiento del recado llegó a

aroma de ese recado es muy, *muy* rico”. En ese instante, el platillo deja de ser receta y se convierte en emoción compartida. Hoy ella vive cerca de la capital y se dedica de lleno a la cocina tradicional. Su oficio también mira hacia adelante. “Le enseñé a mi nieta”, cuenta con orgullo. “Y mi nieta lo expuso en el colegio”.

La transmisión de este conocimiento continúa, enlazando generaciones a través del fuego y la palabra. Antes, recuerda, los recados se molían en piedra. “Ahora ya existen las licuadoras”, revela con una risa pícara. La técnica evoluciona, pero el gesto permanece. Para Teresa, el secreto sigue siendo el mismo: “Para que algo quede delicioso hay que darle mucho amor a la cocina”. El subanik no busca deslumbrar por exceso de ingredientes, sino por el sutil significado de cada uno. Es un platillo que se abre con respeto y se comparte con franqueza. En las manos de mujeres como Teresa Mejía, sigue siendo una forma de contar la historia viva de Guatemala: una historia trenzada, profunda y ancestral.

*ALA BÚSQUEDA
DEL SUBANIK*

*Este pertenece a
doña Teresa: Un
platillo ceremonial
maya de San Martín
Jilotepeque,
Guatemala, que se
abre y comparte como
un gesto ritual.*

INTERVENCIÓN: STEPHANIE RAMÍREZ (@WNOBHI)



ALO GRANDE

Ariana (Grande) nos muestra el mundo y la música que creó por y para Glinda, confirmando que fue, es y siempre será, una estrella. Con la fotografía de MICHAEL BAILEY-GATES, la realización de LAW ROACH y las palabras de TOMÁS MIER.

LAS PALABRAS “ARIANA GRANDE” aparecen en la sala de espera de Zoom y me preparo para enfrentar a una caja negra, rodeada por un aro verde que se mueve al ritmo de su voz. Me habían dicho que la cantante estaría fuera de cámara durante nuestra charla. Pero no, Grande aparece en mi pantalla, con el rostro al natural, los ojos bien abiertos, enmarcada por el *skyline* de la ciudad de Nueva York que se asoma por la ventana detrás de ella. Se ve menos como la celebridad glamurosa a la que estamos acostumbrados y más como una mujer

común, lista para conversar. Conocerla así resulta inesperadamente cercano y, de algún modo, reconfortante.

Grande, hoy con 32 años, es alguien a quien muchos hemos visto crecer y transformarse en tiempo real, casi al mismo ritmo que nosotros: primero como la adolescente de cabello rojo intenso en *Victorious*; después, como la estrella pop con su icónica cola de caballo y la voz que musicalizó nuestras vidas; y más recientemente, vestida de rosa –con cabello rubio, actitud suave y dulce–. Una princesa, en toda la extensión de la palabra.

Cuando también enciendo mi cámara y ella nota mi expresión de sorpresa, Grande se adelanta con una maravillosa generosidad: “Podemos hacerlo sin cámara, si prefieres. Solo pensé que sería lindo ver tu cara”.

Hay en Grande una amabilidad constante, una presencia que se siente como un abrazo suave. Los más cínicos podrían atribuirlo a un remanente de su rol como Glinda, pero lo que transmite parece mucho más humano: una mujer que emerge del otro lado de su retorno de Saturno, anclada en la empatía, con

su arte firmemente anclado en el centro de su identidad.

“Nunca soñé con tener este momento”, me dice, frunciendo ligeramente las cejas mientras se seca los ojos con la manga rosa de su sudadera. No han pasado ni diez minutos desde que comenzó la conversación y las lágrimas ya amenazan con brotar. “Nunca imaginé que este momento llegaría a mi vida”.

Nos detenemos a mirar hacia atrás: una trayectoria ininterrumpida de 15 años que la ha convertido en una de las estrellas definitorias del siglo XXI. Este “momento” —como ella describe los últimos tres años encarnando a Glinda en la franquicia *Wicked* de Jon M. Chu— llega después de años de sacrificios, trabajo incansable y el peso constante de estar bajo la mirada pública.

Pero las lágrimas que asoman ahora no tienen que ver con esa carga. Nacen de un lugar de gratitud, particularmente hacia las matriarcas que han estado a su lado durante todo el camino.

Está su *nonna*, su abuela, quien falleció este verano a los 99 años, y cuyo consejo de decir “¡Que se jodan todos!”, con frecuencia, vuelve a su mente cada vez que el ruido exterior se vuelve demasiado fuerte. “Intento canalizar su fortaleza todo el tiempo”, dice Grande, al recordar el momento de su partida con serenidad. Me cuenta que lleva consigo dos bálsamos labiales que la *nonna* solía usar: uno en el bolso y otro junto a su cama. “Siempre tengo un pedacito de ella conmigo”.

Y está también Joan Grande, su madre, el ancla firme en medio del caos de la fama. “Siento que ha habido muchas ocasiones en las que estaba haciendo mi mejor trabajo creativo y, aun así, mi parte de celebridad hacía más ruido que la obra”, dice, dejando ahora que las lágrimas caigan mientras habla. “Y mi mamá siempre ha estado ahí para poner las cosas en orden en mi cabeza y recordarme mi valor como artista y como ser humano, cada vez que ese ruido estuvo a punto de sacarme del camino”.

Hoy hay en Ariana Grande una sensación renovada de gratitud, una que parece desligada de las narrativas y del ruido de los tabloides que, en ciertos momentos, llegaron a eclipsar sus logros

pasados. “Siento que es la primera vez en mi carrera —entre *Wicked* y *Eternal Sunshine*— en la que realmente me siento vista por mi trabajo y como artista”, dice. “De verdad”.

Esta vez, puede habitar el momento, aceptar el abrazo del mundo mientras reconoce su obra. Cuando hablamos, Grande acaba de ser anunciada como nominada al Globo de Oro por su interpretación de Glinda en *Wicked: For Good*, un éxito de taquilla que reimaginó un clásico para una nueva generación. Es la segunda vez que compite por el galardón. Y es consciente de que no llegó hasta aquí sola. Una y otra vez, sus pensamientos regresan a la *nonna* y a Joan: las mujeres que nunca le permitieron perderse a sí misma en el camino.

“Nunca en mi vida esperé ser una actriz nominada al Óscar”, dice con una sonrisa suave. “Jamás pensé que la industria que amo me vería de esa manera. Le entrego mi vida al arte cada mi-

Llegar a Glinda no fue solo magia: fue la culminación de años de entrega y disciplina, de perseguir un sueño con absoluta perseverancia.

nuto de cada día. Así que sentir ese abrazo de vuelta —y poder compartirlo con mi mamá— es algo verdaderamente extraordinario”.

Mucho antes de que Ariana Grande se deslizara dentro de la burbuja flotante de Glinda —antes del estrellato pop o de los reconocimientos de la temporada de premios— existía una niña de cuatro años en un crucero, con un micrófono en la mano y sin una pizca de miedo. Grande ha contado esta historia en otras ocasiones: subió al escenario para cantar *My Heart Will Go On*, de Celine Dion, y allí recibió una especie de bendición por parte de una leyenda de la música, Gloria Estefan, quien casualmente la observaba y supo reconocer su don. “Sigue cantando”, fueron sus palabras. En retrospectiva, esas anécdotas tempranas hoy se leen como las pri-

meras notas de una carrera destinada al centro del escenario.

Ese instinto de simplemente “seguir cantando” la llevó a soñar con Broadway, a interpretar a Charlotte en *13* durante su adolescencia y, poco después, a des-puntar en *Victorious*, donde su talento pronto desbordó los límites de un papel secundario. Fuera de cámara, cultivó su carrera musical con *covers* en YouTube que ya anticipaban lo que estaba por venir. Lo que siguió fue un ascenso de 15 años que la condujo a crear música pop definitoria de una era, a giras interminables que exhibieron esa voz inimitable y a un legado forjado en paralelo a la pérdida y al duelo bajo la mirada pública. Llegar a Glinda no fue solo magia: fue la culminación de años de entrega y disciplina, de perseguir un sueño sin dejar nunca de hacerlo.

No hay duda de que Ariana Grande creó una Glinda que marcaría la historia en *Wicked*. Su interpretación de la bruja vestida de rosa le valió una nominación al Premio de la Academia como Mejor Actriz de Reparto, anclando la película mientras reinventaba el mundo de Oz y trazaba el origen no contado de Elphaba (Cynthia Erivo).

Si *Wicked* exploraba el viaje de Elphaba, *Wicked: For Good* ofreció al público una mirada más profunda a aquello que convirtió a Glinda en quien es y a las decisiones que ha tomado como líder de Oz. La película de Chu sigue el recorrido de una reina impulsada por la validación de los habitantes de Oz, de Madame Morrible (Michelle Yeoh) y del Mago (Jeff Goldblum), al tiempo que revela a una líder profundamente humana e insegura que hace lo mejor posible con las cartas que le tocaron.

Elphaba, por su parte, es señalada como alguien que busca destruir Oz, una idea que el personaje de Grande sabe que no es cierta. Sin embargo, la propia necesidad de aprobación de Glinda la lleva a alimentar las mentiras tejidas por el Mago y Madame Morrible. En el camino, enfrenta el derrumbe de su compromiso —no del todo real— con Fiyero (Jonathan Bailey) y termina reencontrándose con Elphaba, al reconocer que ya no tiene dónde esconderse.

“Glinda está en duelo por muchas cosas, no solo por su amistad con Elphaba; también por su relación con



DESDE LA MAGIA
Ariana Grande
luciendo blusa de
RALPH LAUREN;
tiara de
SWAROVSKI. En
página 70: la imagen
de Bailey-Gates es
intervenida por el
artista mexicano Iñaki
Bonillas. Grande con
vestido de SACAI;
zapatos de
GIANVITO ROSSI;
tocado de JENNIFER
BEHR; gafas de
SWAROVSKI



MIRADA FUGAZ
Grande en vestido
de GIVENCHY;
tocado de
JENNIFER
BEHR; brazaletes
de SWAROVSKI.
En página opuesta:
camisa, minifalda y
cinturón como lazo,
todo de DIOR;
pendientes de
SWAROVSKI.



Fiyero, a quien creía su alma gemela, aunque en el fondo se sentía vacía”, explica. “Y cuando él la deja, ella lo entiende, porque ambos han pasado gran parte de sus vidas abandonando su verdad con tal de agradar, de ser populares, de darle a los habitantes de Oz y al Mago lo que necesitaban. [Su relación] estaba construida sobre muchísimo autoabandono”.

La Glinda de *Wicked: For Good* es una versión que el público no había conocido en la primera película: una reina llena de contradicciones, pero también –al final– de aceptación, lo que permite que el trabajo dramático de Grande brille con fuerza. Si *Wicked* ayudó a consolidarla como actriz, *For Good* la establece como una estrella incuestionable.

“Creo que la gente tiene miedo de admitir que se parece mucho más a Glinda que a Elphaba”, reflexiona Grande sobre su personaje. “A ella le toma un tiempo aprender a ser valiente. Pero lo hermoso de su arco es que representa esa idea de ‘este es el momento, nunca es demasiado tarde’”.

Para construir su acercamiento a Glinda, Grande se apoyó en una técnica de Stella Adler: crear circunstancias imaginadas que le permitieran, durante la actuación, “ser el personaje lo más posible”. Esta decisión, explica, fue una forma de separar por completo su propia vida de la de Glinda y de “honrar ese compromiso” con el personaje que asumió desde el momento en que firmó el proyecto.

“Pasé mucho tiempo leyendo entre líneas y anotando pequeñas ideas sobre lo que pudo haber ocurrido en el camino y que la llevó a sentirse insegura”, dice Grande. “Ya fuera su amistad con Elphaba o su relación con Fiyero, pequeños detalles que fue barriendo bajo la alfombra y que la moldearon como esta persona superfuncional, performativa”, describe Ariana.

Este tipo de construcción de personaje recuerda un comentario que Grande le hizo a *Vogue* en 2019, cuando hablaba de *Thank U, Next*, su álbum más exitoso en listas, en el que canta desde la perspectiva de una mujer empoderada y fuerte tras una ruptura. “Me gusta tener ese personaje divertido que interpreto, esa versión exagerada de mí mis-

ma”, dijo entonces. “Me protege”.

Tal vez separar la historia de Glinda de la suya propia también se convirtió en una especie de escudo: una forma de soportar la presión de sostener una versión pop y prístina de sí misma ante el público, así como de sus amores y pérdidas en el mundo real –ambos altamente documentados–, para poder separar ambos y mantenerlos a la distancia del mundo de Glinda.

“A veces estamos interpretando un personaje y otras veces bajamos la guardia”, dice. “A veces inventamos una personalidad o asumimos un papel que alguien más escribió para nosotras. Y otras veces simplemente volcamos el corazón y dejamos que nuestras verdades salgan. Pero siempre es interesante, porque el mundo a veces no sabe distinguir la diferencia”.

Lo que resulta evidente a lo largo de ambas películas es la entrega absoluta de Grande a su personaje, así como la

Glinda fue un rol que le pidió a Ariana Grande todo de sí, uniendo disciplina y pasión. La llevó a una experiencia tan gratificante que la volvería a repetir...

intensidad del vínculo que construyó con su coprotagonista, Cynthia Erivo. En pantalla, como Glinda y Elphaba, su química fluye con naturalidad, pero esa conexión es igual de poderosa en entrevistas y alfombras rojas. Ya sea consolándose entre lágrimas, “sosteniendo espacio” la una para la otra, o con Erivo corriendo hacia Grande cuando un fan se abalanzó sobre ella en plena alfombra roja, su relación se siente magnética, casi como un personaje en sí mismo.

“Nos cuidamos mucho, trabajamos muy duro y fue el trabajo más gratificante de mi vida”, dice Grande. “Lo haría todo otra vez”.

Cuando Grande y Erivo fueron elegidas como protagonistas, ninguna había audicionado junto a la otra ni reali-

zando una prueba antes de conocerse oficialmente. Aun así, Jon M. Chu confió en su instinto al reunirlos. Al hacerlo, Erivo aseguró que estaba lista para “construir una hermandad” con Grande, y cuatro años después, eso es exactamente lo que hicieron. “Era a lo que nos comprometimos, sabíamos que tenía que ser así, y creo que hicimos un trabajo hermoso”, dice Grande. “Tenemos procesos muy distintos y somos personas muy diferentes. Aun así, nos dimos el tiempo de conocernos y cuidarnos durante todo este proceso... Creo que realmente estaba destinado a ser”.

Bajo el recorrido de Glinda corre un paralelismo político sutil pero claro. El Mago y Madame Morrible despojan a los animales de Oz de su capacidad de hablar y más tarde los confinan al sótano de un castillo, una inquietante reflexión de cómo se trata a los migrantes en distintas partes del mundo, particularmente en Estados Unidos, donde cientos de miles de deportaciones han provocado separaciones familiares y condiciones inhumanas. En la película, cada detalle tiene intención, y el trato a los animales mágicos resuena con fuerza en la realidad. “Jon hizo un trabajo precioso al unir el mundo de Oz con lo que estamos atravesando como personas”, dice Grande. “Oz siempre ha sido político... Es una historia atemporal, pero también muy vigente”, agrega.

En otra escena, Boq (interpretado por Ethan Slater, pareja de Grande) viaja a Ciudad Esmeralda para confesarle su amor a Glinda, solo para descubrir que, de la noche a la mañana, la gobernadora Nessarose (Marissa Bode) impuso una política que impide a los Munchkins salir de Munchkinland sin permiso. “Nessa realmente se convirtió en una dictadora... para mantener a Boq cautivo”, dice Grande. “Algo que es un poco e inquietantemente parecido al mundo en el que vivimos hoy”.

Hay una escena particularmente conmovedora en la que la sinergia entre Erivo y Grande alcanza su punto más alto: un plano íntimo de Glinda y Elphaba separadas por una puerta tras su despedida final, cuando Elphaba decide marcharse para siempre. Chu ha conta-

do que tuvo que luchar para conservar la escena, en parte porque desafiaba una regla de Oz según la cual los personajes no deben decir “te amo”. Pero en ese momento específico, en medio del tumulto y las complejidades de su relación, la escena duele de verdad, al mostrar a ambas mujeres enfrentando lo que significa dejarse ir por un bien mayor.

“Ninguna de las dos quiere derrumbarse frente a la otra. Ella no quiere hacerme sentir mal por su decisión. Yo, como Glinda, sonrío durante mi primer verso de *For Good* porque no quiero que vea que me estoy rompiendo”, explica Grande. “Y luego, cuando las puertas se cierran y tienen privacidad, pueden soltar todo y sentir el amor y el duelo de la otra a través de esa puerta”.

Es una escena profundamente emotiva, un sacrificio, y un punto de inflexión en el arco de Glinda.

Mientras este capítulo especial como Glinda —un papel que soñó públicamente desde 2011, cuando escribió en Twitter (ahora X): “¡Quiero ser Glinda alguna vez! #Papeloñado”— llega a su fin, Grande también empieza a asumir otro tipo de cierre: el de las giras de prensa, las premiaciones y las alfombras rojas que acompañaron la era de Glinda. La etapa de celebrar públicamente su hermandad en pantalla está llegando a su fin, y ella comienza a encontrar una forma de despedida.

“Sabía que íbamos a parpadear y todo se habría terminado, y ahora estamos aquí. Estuve muy presente y saboreé cada momento de este recorrido. Estoy tan orgullosa de lo que hicimos”, dice. “Me siento lista”.

¿Estás lista para tomarte un descanso? Le pregunto a Grande, con total sinceridad.

Es una pregunta justa. En sus 17 años de carrera, Ariana Grande prácticamente no ha parado. Tenía apenas 15 cuando se presentó ante el público como la adorable y excéntrica pelirroja Cat Valentine en *Victorious*, con quien se convirtió de inmediato en una revelación. Lo que siguió fue admirable, aunque implacable: sus dos primeros álbumes, *Yours Truly* y *My Everything*, entregaron himnos definitorios de la década de 2010 como *Problem* y *Love Me Harder*, lo que la consolidó como un nombre omnipresente. Vinieron después giras mundiales con más de cien fechas, *Dangerous Woman*, y entonces su única pausa real llegó en 2017, tras el atentado terrorista en su concierto en

DESDE LA
FANTASÍA
Vestido de
GIVENCHY;
sombrero, de
STEPHEN JONES;
collar de
SWAROVSKI



Manchester que dejó 22 víctimas mortales y, al año siguiente, la muerte por sobredosis de su exnovio, el rapero Mac Miller. El peso de esas pérdidas la obligó a alejarse del foco público —aunque solo brevemente—, porque regresó con *Sweetener* y *Thank U, Next*, ambas arrolladoramente exitosas. (*Sweetener* incluso le valió su primer Grammy, largamente merecido).

Ni siquiera la pandemia logró frenar su impulso ni su creatividad: en octubre de 2020 lanzó *Positions*. Si sumamos casi cuatro años de rodaje y promoción de *Wicked*, su participación en *Don't Look Up* y otros proyectos actorales, queda claro que Grande, en realidad, nunca se ha detenido.

Así que... ¿es momento de parar?

“Creo que probablemente sería saludable”, admite. “No estoy acostumbrada a tomar descansos. Pero sí sé que crecí muchísimo al tomar distancia de

la música mientras filmaba *Wicked*... Aunque, sí, estos últimos años han sido bastante ininterrumpidos. Y cuando digo ‘unos años’, me refiero a 15”.

¿Cuándo será que exactamente pise el freno? Eso sigue siendo incierto. “El equilibrio es el objetivo para los próximos 15 años”, dice, casi como si se lo estuviera recordando a sí misma. “No creo que se parezcan a los 15 anteriores. Creo que habrá más balance”.

Grande protagonizará *Focker-in-Law*, la secuela de *Meet the Parents*, junto a Ben Stiller, que rodó este otoño. También se incorporará a una próxima y estelar temporada de *American Horror Story* y ha insinuado un regreso cercano al teatro. ¿Y nueva música? “¿Tendrían que clonarme!”.

Incluso cuando imagina bajar el ritmo, lo hace con intención y con el arte como eje. “Pienso: ‘Wow, ¿no sería increíble vivir la vida y dejar que eso

HISTÓRICA
Grande luciendo
chaqueta y sombrero,
ambos de JEAN PAUL
GAULTIER; zapatos
de AQUAZZURA;
pendientes de
SWAROVSKI. En este
reportaje: peinado,
Alyx Liu; maquillaje,
Michael Anthony;
asistentes de moda,
Yvonne Shelly y
Brittany Bryant;
diseño de set, Gerard
Santos; producción, Cat
Lewis/Mini Title;
sastre, Tae Yoshida/
Carol Ai Studio;
director de
entretenimiento, Sergio
Kletnoy; talento,
Ariana Grande.



alimento aun más mi arte?”, dice entre risas. “Y luego siente: ‘Bueno... ¿tal vez deberías hacer eso de todos modos?’”.

Cuando tuvo una pausa durante *Wicked*, la utilizó para crear música. Escribió *Eternal Sunshine* en 2023, cuando las huelgas en Hollywood paralizaron por completo la industria cinematográfica, incluido el proyecto de Chu. “No podía ser Glinda en ese momento, así que necesitaba un lugar donde poner mi energía y lo que estaba sintiendo”, explica. “Había una separación muy clara entre el personaje y yo: cuando yo era Glinda, era solo Glinda”.

Grande regresó a ese álbum este año con *Brighter Days*, una edición *deluxe* que retoma un famoso procedimiento de borrado de memoria que ya había insinuado en el videoclip de *We Can't Be Friends*. Acompañado por un cortometraje cinematográfico que amplía la narrativa original, el lanzamiento funciona como un reflejo de su momento vital, presentado como una metáfora distópica sobre liberarse de la presión de la propia mente y de las expectativas impuestas desde afuera. La lista ampliada de canciones profundiza en la carga emocional del disco y traza las secuelas de su divorcio de Dalton Gomez tras dos años de matrimonio.

“Recuerdo que quería que se sintiera muy emocional y muy orgánico, aunque fuera pop”, dice. “Fue muy divertido contar la historia de esas emociones tan grandes que estaba viviendo en ese momento”.

Ese periodo de su vida fue particularmente intenso y se desarrolló bajo una mirada pública implacable. Tras el divorcio, Grande tuvo que procesar no solo el final de una relación, sino también el torbellino mediático de ser vinculada sentimentalmente, de forma repentina, con su coprotagonista de *Wicked*, Ethan Slater. “Cuando sentía que mi trabajo no era lo suficientemente fuerte como para sonar más alto que lo que estaba ‘mal’—ya fuera con mi apariencia o con los tabloides que se me vinieron encima—, cuando sentía que mi alma y mi espíritu canceriano no eran lo bastante fuertes para defenderse”, dice, “mi mamá estuvo ahí cada vez para decirme que eso era una tontería y recordarme que siguiera cantando”.

Eternal Sunshine presentó una lírica más madura, una Ariana en sus 30, que conectó profundamente con el público. Gran parte del álbum—incluidas las canciones de la edición *deluxe*—la muestra como autora única o trabajando con colaboradores de largo aliento que también produjeron el proyecto. Además, participó activamente en la construcción sonora, en la que le dio forma a un universo musical complejo y envolvente que terminó por valerle una nominación al Grammy.

We Can't Be Friends comienza en silencio, casi como si Grande hubiera salido al exterior para escapar de la sobreestimulación y el ruido. “Esa canción se sintió como una de las más vulnerables que he hecho”, dice. “Me encanta que se escuchen los graves apagados y los acordes, porque suena como si estuvie-

“Siempre quiero asegurarme de crear desde un lugar auténtico. Para mí, como artista, eso es fundamental...”

ras justo afuera del lugar, pero aún no estás lista para volver a entrar”.

Incluso hay una flauta secreta escondida en la base principal. Un detalle que pocos han notado. “Nadie la reconoce realmente”, dice ahora. “Pero es mi flauta secreta. Max y yo decíamos: ‘¡Tenemos que subirle más a la flauta!’”.

La voz de su *nonna* aparece al final de *Ordinary Things*, un recordatorio sutil y conmovedor de la guía que recibió de esa figura materna. Y *Bye* está escrita desde la perspectiva de su madre, admirando la seguridad y la fortaleza que Ariana encontró al alejarse de su padre cuando su matrimonio dejó de sentirse en el camino correcto.

En esencia, la era de *Eternal Sunshine* capturó a Grande haciendo música por ese amor al acto creativo. Aunque lanzó la primera versión del proyecto en 2024, no será hasta el verano de 2026 cuando lo saque de gira. Aun así, será un recorrido mucho más corto de lo

habitual para la estrella del pop.

En una entrevista reciente con Amy Poehler, Grande acaparó titulares al decir que planea alejarse de las giras durante “mucho, mucho, mucho tiempo”, describiendo el breve tour de *Eternal Sunshine* como una especie de “último hurra” para la vida en carretera minuto a minuto. (Cuando terminamos nuestra llamada, afirma: “Espero poder abrazarte en Los Ángeles en alguno de los shows... o en todos”).

Tal vez también sea su forma de bajarse del carrusel del estrellato pop, porque hoy se siente más conectada con su faceta actoral. “He pasado gran parte de los últimos 15 años haciendo eso a gran escala”, comenta sobre las giras. “Creo que tengo mucha más energía creativa para dedicarme a otras cosas... Siempre quiero asegurarme de crear desde un lugar auténtico. Para mí, como artista, eso es fundamental: mantenerme lo más conectada posible con lo que se siente verdadero”.

Este año, Grande se ha sumergido de lleno en el cine, descubriendo actuaciones que la inspiran, ahora que puede votar en los Premios de la Academia. “Me lo he tomado muy en serio”, dice riendo. “Soy como ese meme de Kirsten Dunst diciendo: ‘Sí, veo todo porque soy miembro de la Academia’. ¡Soy ese meme! Estoy maravillada con estas interpretaciones y con estas mujeres”.

Recientemente vio *Bugonia* y quedó fascinada con Emma Stone. “¿Ya la viste?”, me pregunta. “No bromeo: esa es mi película perfecta. Soy el público objetivo”. También está obsesionada con Teyana Taylor en *Battle After Another*. “No puedo esperar para darle la mano. Voy a *fangirlear* cuando la vea”. Y, por supuesto, está ansiosa por celebrar en persona a sus compañeras nominadas al Globo de Oro. “La mejor parte es poder conocer a otros artistas que admiras y decirles cómo su trabajo ha impactado tu vida”, dice. “No puedo esperar para abrazarlas a todas y felicitarlas por lo brillantes que son”, detalla.

Sea cual sea el rumbo que tome su futuro como artista, queda claro que cada decisión de Grande nace de un lugar de reflexión y con las mujeres de su vida siempre presentes. Ella lidera con esperanza y resiliencia, y se permite avanzar con intención.



BARRANQUILLA

LEJOS DE SER UNA POSTAL DEL PASADO, EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA HOY SE PROYECTA COMO UNA PLATAFORMA CULTURAL CONTEMPORÁNEA, ABIERTA A NUEVAS NARRATIVAS ARTÍSTICAS Y LENGUAJES VISUALES ACTUALES. EL CARNAVAL NO SE EXPLICA DEL TODO. EL CARNAVAL SE VIVE

FOTOGRAFÍA Brian Rodríguez
REALIZACIÓN Marco M. Emiliani

A TODO COLOR
*Vestido CORAL de
MIREYA
CABALLERO
PÉREZ (1982),
diseñado por
Sonia Pérez.*

ALMA VIVAZ
Vestido RÍO
MAGDALENA,
de OLGA LUCÍA
RODRÍGUEZ
(2004), diseñado por
Amalín de Hazbun.





H

Hay una ciudad en el Caribe colombiano donde la historia no se conserva en vitrinas ni se limita a los archivos escritos. Allí, la memoria baila, canta y viste. Barranquilla, conocida como la Puerta de Oro de Colombia, es el escenario de una de las manifestaciones culturales más complejas, vivas y significativas de América Latina: el Carnaval de Barranquilla.

Para quien no lo conoce, el Carnaval puede parecer una gran fiesta popular. Sin embargo, reducirlo a esa imagen sería ignorar su verdadera dimensión. El Carnaval de Barranquilla es un sistema cultural profundamente estructurado, una expresión colectiva donde confluyen historia, identidad, creatividad, economía y poder simbólico. Es una celebración que articula siglos de memoria y donde el pasado dialoga de forma constante con el presente.

Declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, el Carnaval representa la convergencia de herencias africanas, indígenas y europeas que encontraron en el Caribe colombiano un territorio fértil para mezclarse, transformarse y crear nuevas formas de expresión. Desde los primeros asentamientos de la ciudad, la fiesta ha funcionado como un espacio de encuentro, resistencia y afirmación cultural, especialmente para comunidades que encontraron en el cuerpo, la música y la danza una manera de narrarse y existir.

Hoy, el Carnaval de Barranquilla es también una de las industrias creativas y culturales más importantes de Colombia. Año tras año moviliza a artistas, músicos, bailarines, diseñadores, artesanos, gestores culturales y productores, generando un impacto económico significativo para la ciudad y el país. Sectores como el

turismo, la hotelería, el comercio, la gastronomía y la moda se activan alrededor de la fiesta, demostrando que la cultura no es solo patrimonio simbólico, sino una fuerza real de desarrollo.

Pero su importancia no se mide únicamente en cifras. El Carnaval es, ante todo, un archivo vivo de saberes transmitidos de generación en generación. Cada danza, cada ritmo, cada disfraz y cada ritual contiene una historia colectiva. Es un espacio donde lo popular y lo contemporáneo conviven sin jerarquías, donde la tradición no se conserva intacta, sino que se reinventa constantemente.

El Carnaval no es una celebración estática. Se transforma, se adapta y dialoga con su tiempo. En esa capacidad de renovación reside su fuerza. Lejos de ser una postal del pasado, hoy se proyecta como una plataforma cultural contemporánea, abierta a nuevas narrativas artísticas y lenguajes visuales actuales, sin renunciar a su raíz caribeña. Pero entender el Carnaval solo desde la teoría es insuficiente.

Porque el Carnaval no se explica del todo. El Carnaval se vive.

Se vive con el cuerpo, con los sentidos y con la memoria. Comienza mucho antes de los días oficiales de fiesta. Meses antes, la ciudad empieza a transformarse: se organizan ensayos, se levantan comparsas, se bordan trajes, se afinan tambores, se transmiten conocimientos. El Carnaval se gesta en los barrios, en los patios, en los talleres artesanales, en las casas donde se heredan pasos de baile y canciones.

Uno de los primeros rituales públicos que marca esta transformación es la Lectura del Bando. En este acto simbólico, la Reina del Carnaval proclama un decreto festivo que anuncia la apertura oficial del tiempo del Carnaval. El

Bando representa la suspensión simbólica de la cotidianidad y la entrega de la ciudad a la alegría, al humor y a la expresión colectiva. No es un acto protocolario: es una declaración cultural donde el poder simbólico pasa a manos de la fiesta y la cultura popular ocupa el centro de la vida urbana.

Luego llega uno de los momentos más emblemáticos del Carnaval: la Batalla de Flores. Este gran desfile, considerado el evento central de la fiesta, reúne carrozas monumentales, comparsas, danzas patrimoniales y disfraces en una explosión de color, música y movimiento. A pesar de su nombre, no es una confrontación, sino una celebración simbólica donde las flores sustituyen cualquier forma de violencia y se convierten en metáfora de vida, alegría y resistencia. Es el momento en que el Carnaval se muestra al mundo en toda su potencia estética y narrativa.

Durante los días centrales —en 2026, del 14 al 17 de febrero—, Barranquilla se transforma por completo. Las calles dejan de ser



REINAS DE LA HISTORIA
Vestido FUERZA DEL TORITO, de MICHELLE CHAR FERNÁNDEZ (2026); diseñado por Jean Robechi. Abajo: Reina del Carnaval 2010, Giselle Lacouture.

solo espacios urbanos para convertirse en escenarios abiertos donde la música y la danza toman el protagonismo. Pero la experiencia no se limita a los grandes desfiles. El Carnaval se vive en los barrios, en los bordillos, en las casas abiertas, en las esquinas donde suena un tambor improvisado. Se vive en los ensayos nocturnos, en las izadas de bandera, en los talleres donde se bordan tocados y se ajustan estructuras.

La música convoca al cuerpo. El sonido del llamador, la tambora y la flauta de millo se mezcla con ritmos contemporáneos sin perder su raíz. El espectador deja de ser espectador y se convierte en parte activa de la celebración. En el Carnaval no hay distancia: todo ocurre desde adentro. Es una experiencia profundamente sensorial, donde el color, el movimiento y el sonido construyen una vivencia colectiva que no se observa: se habita.

Uno de los pilares fundamentales del Carnaval de Barranquilla son sus danzas patrimoniales, verdaderos archivos vivos de la me-



E

moria cultural del Caribe colombiano. La cumbia, con su movimiento circular y su diálogo entre pareja y música, narra el mestizaje entre herencias africanas, indígenas y europeas. El mapalé, de raíces africanas, expresa fuerza, vitalidad y resistencia a través de un movimiento corporal intenso. El congo, con su estética guerrera, afirma la memoria de lucha y orgullo de los pueblos afrodescendientes. El garabato, por su parte, representa la lucha simbólica entre la vida y la muerte, celebrando la victoria de la alegría y el gozo.

Estas danzas no se aprenden en manuales. Se heredan. Se transmiten en familias, en barrios, en colectivos culturales. Cada generación aporta su cuerpo y su interpretación, manteniendo vivas expresiones que evolucionan sin perder su raíz. Hay una frase que condensa ese espíritu colectivo y atraviesa generaciones: quien lo vive es quien lo goza.

Dentro de este universo simbólico, la figura de la Reina del Carnaval ocupa un lugar central. Desde 1918, las reinas han sido mucho más que figuras ceremoniales. Son embajadoras culturales, líderes simbólicas y voceras del patrimonio. Representan el rostro visible de una celebración colectiva y asumen la responsabilidad de narrar, proteger y proyectar la tradición. En 2026, esta figura cumple 90 años como símbolo de poder femenino, representación cultural y continuidad histórica.

Las reinas no solo presiden el Carnaval: lo interpretan.

Y lo hacen, de manera contundente, a través del vestir.

Los vestidos de coronación del Carnaval de Barranquilla no son simples trajes ceremoniales. Son



CAPITAL CULTURAL
Arriba: La Marimonda de Barrio, un personaje icónico y una comparsa del Carnaval de Barranquilla en Colombia.

piezas de arte y archivos textiles que condensan identidad, territorio y memoria. Cada vestido es el resultado de un proceso colectivo donde diseñadores, bordadoras, costureros y artesanos trabajan durante semanas —a veces meses— combinando técnicas ancestrales con procesos contemporáneos. Bordados a mano, canutillos, pedrería, plumas, tejidos y estructuras convierten cada pieza en un manifiesto cultural.

A lo largo de la historia del Carnaval, estos vestidos han dialogado con la moda de su tiempo, elevando los códigos populares a escenarios editoriales y de alta costura, demostrando que la moda también puede ser una herramienta de preservación cultural.

Esta editorial reúne una selección de vestidos de coronación que, a lo largo de cuatro décadas, han construido un archivo visual, simbólico y cultural del Carnaval de

Barranquilla. Desde Silvia Tcherrassi, Reina del Carnaval en 1986, con Girasol, una pieza inspirada en la leyenda de El Dorado que integró símbolos prehispánicos y anticipó su proyección internacional como una de las grandes referentes del diseño colombiano; pasando por Evocación de una Bella Época (1988) de Margarita Gerlein, un homenaje a la elegancia histórica desde una lectura femenina y nostálgica; y Marsolai-re (1987), lucido por Maribel Fernández de Castro, una pieza que exploró el dramatismo escénico y marcó el inicio del legado del diseñador Alfredo Barraza en la historia del vestuario carnavalesco. La continuidad generacional se hace visible en las imágenes conjuntas de Flavia Santoro (1984) y Luz Marina (1985), donde siluetas arriesgadas, canutillos y colores contrastados reflejan la exuberancia visual de la fiesta. Esta narrati-

va se expande con Barranquilla Esplendorosa (1995) de Katia Nule, una exaltación de la Puerta de Oro a través de pedrería, plumas y tonos dorados; y con Río Magdalena (2004) de Olga Lucía Rodríguez, que evocó el cauce vital del río Magdalena como metáfora de territorio, fluidez y origen. La herencia africana y el poder simbólico del Carnaval se manifiestan en Makia Tambo (2012) de Andrea Jaramillo Char, un vestido en verde intenso y plumas de pavo real que convirtió el cuerpo en un lienzo vivo de liderazgo y memoria colectiva. A esta selección se suman Arlequín (1996) de María Cecilia Donado, una pieza que celebra el juego y la dualidad del Carnaval y que mantiene una lectura sorprendentemente contemporánea; y Las Mariposas (2016) de Marcela García Caballero, inspirada en las Mariposas Amarillas de Macondo como símbolo de transformación y memoria cultural. Finalmente, esta editorial mira hacia el presente con Michelle Char, Reina del Carnaval 2026 y soberana número 90 en la historia de la fiesta, exal-

tada a través de una pieza simbólica que representa el Carnaval actual: vivo, colorido y proyectado al mundo, incluso antes de la presentación oficial de su vestido de coronación.

A la fiesta asisten habitantes locales, comunidades barriales, artistas, gestores culturales, la diáspora caribeña que regresa cada año y turistas nacionales e internacionales que buscan una experiencia auténtica de conexión con la cultura y las raíces del territorio. La asistencia masiva no es un dato secundario: es parte esencial de la existencia misma del Carnaval. La fiesta vive porque se comparte.

Reconocido hoy como uno de los carnavales más importantes del mundo, solo después del de Río de Janeiro, el Carnaval de Barranquilla ocupa un lugar único en el mapa cultural global. Hoy, el Carnaval de Barranquilla dialoga con el mundo como una plataforma cultural contemporánea. Es resistencia y celebración. Es memoria y futuro. Una fiesta que no solo se observa: se vive.

—MARCO M. EMILIANI, ANDREA JARAMILLO Y KERYL BRODMEIER

GRAN
RESPLANDOR
Vestido
BARRANQUILLA
ESPLENDOROSA,
de KATIA NULE
(1995); izquierda:
Vestido MALKIA
TAMBO, de
ANDREA
JARAMILLO CHAR
(2012); diseñado por
Amalín de Hazbún. En
este reportaje: Dirección
de arte y estilismo,
Gabriella Jaramillo y
Marco M. Emiliani;
peinado, Shirlene
Malambo Luna;
maquillaje, Ivanna
Gualdron; diseño de
Iluminación, Nicolás
Sastoque; gaffer,
Ricardo Florian;
asistente de producción,
José Marengo, asistentes
de estilismo: Carlos
Britt, Mauricio Moreno
y Valentina Royero;
talento, Nazarit
Machin / IMG Models
Worldwide y Angela
Tobón / Independent
Model Management;
agradecimientos
especiales al Museo del
Carnaval de
Barranquilla,
Carnaval de
Barranquilla.

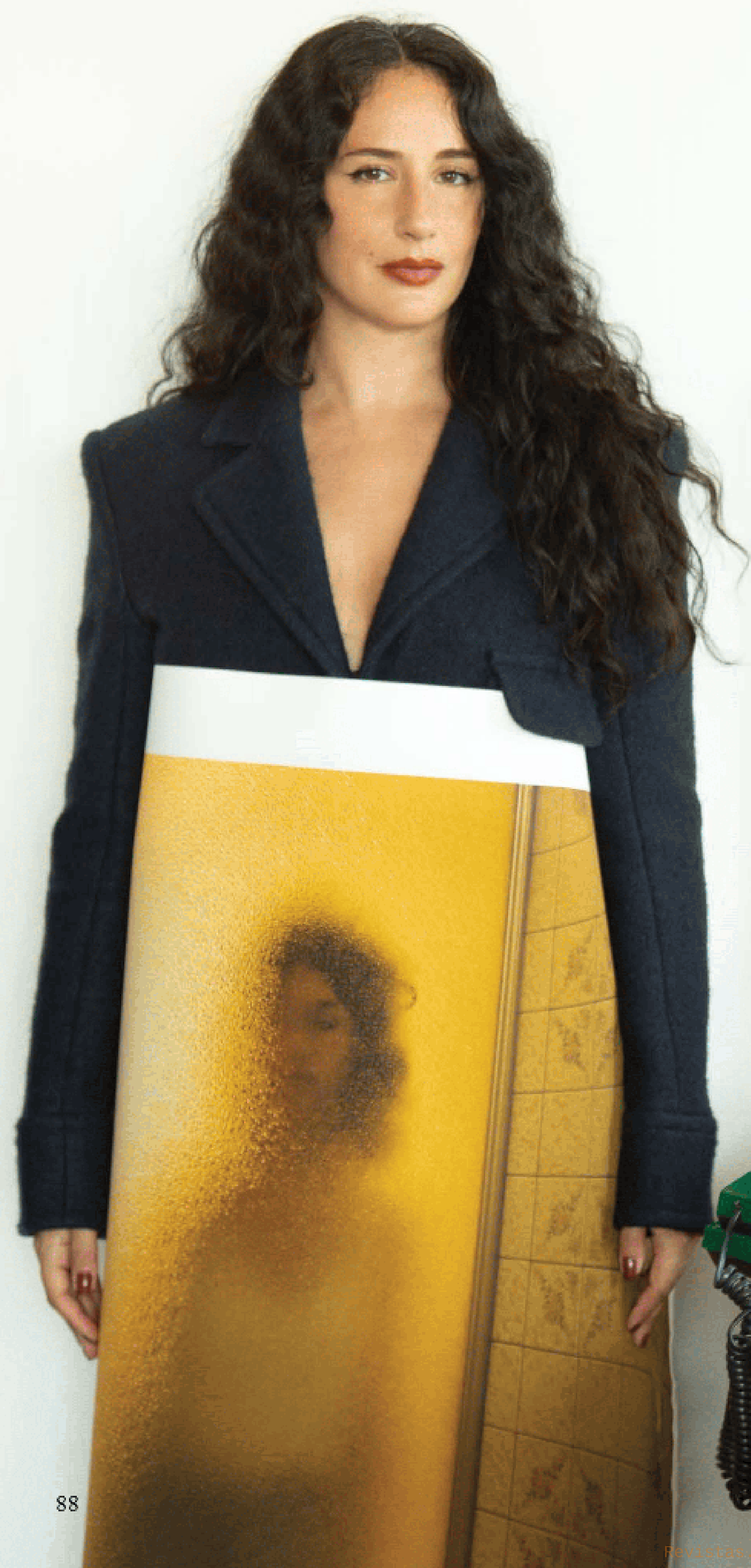




HOY, EL CARNAVAL
DE BARRANQUILLA
DIALOGA CON EL
MUNDO COMO UNA
PLATAFORMA
CULTURAL
CONTEMPORÁNEA.
UNA FIESTA QUE NO
SOLO SE OBSERVA,
SE VIVE

Miradas

Ellas son tres artistas que nos recuerdan el valor del contacto y la reflexión genuina. Con la fotografía de ANA HOP y las palabras de MARÍA MINERA.



T

ania Franco Klein prefiere que no la definan como fotógrafa, pues siente que lo que ella hace va mucho más allá que disparar una cámara. En su trabajo, el cine, el performance y hasta la literatura encuentran la manera de hacerse presentes. Y aunque el resultado final de esa mezcla de lenguajes sea indudablemente fotográfico, es claro que Franco Klein busca ofrecerle al espectador algo que se comporte más como una ventana imprevisible que como una simple foto. Esto quizá provenga de sus estudios de arquitectura, pues en el centro de su obra hay una clara voluntad constructiva, que lleva a la artista a crear escenarios inquietantes donde transcurren pedazos de historias, que nos dejan siempre intrigados. Más que imágenes, entonces, lo que ella nos entrega es la llave de entrada a espacios imaginarios, cuya lógica impecable despierta la misma fascinación que las grandes películas de misterio.

Los meticulosos artefactos visuales de Franco Klein pueden hacernos pensar que detrás de ellos hay un trabajo en extremo metódico. La artista, sin embargo, se inclina más por la espontaneidad. Tal vez arranque con una intuición –por ejemplo, que en algún lugar de la toma aparezca una flama–, pero de ahí la situación se va desarrollando hasta llegar a la poderosa imagen de una joven –que es ella misma–, cuyo rostro se esconde tras una larga cabellera castaña, que está parada delante de una estufa vieja sobre



la que descansa un sartén del que emerge una flama que amenaza con devorarlo todo. Para lograr esa lumbré prominente, la artista tuvo que recurrir a un amigo químico, pues el fuego tiene muchos colores y ella quería una flama blanca intensa y alta, como si fuera un fantasma encendido detrás de la chica. “Soy muy experimental en mi forma de trabajar la luz”, me explica ella; “trabajo hasta con luces de linternas, del celular, luces fijas o lo que encuentre”. Y lo mismo hace con los demás elementos: “juego con las escalas de los objetos, imprimo fondos y pruebo distintas cosas hasta que doy con el feeling que quiero transmitir”.

La señora que cuida el edificio donde está su estudio no ha de entender a qué se dedica esta mu-

jer que sube y baja muebles, pelucas, alfombras y toda clase de objetos, que son los que después utiliza en esas composiciones densas y ricas en tonalidades, que parecen salidas de sueños o recuerdos ancestrales. En muchas de sus obras, que hoy pueden verse en museos como el MoMA de Nueva York, los rostros están obstruidos u ocultos, porque para ella la identidad no es lo más importante, sino la atmósfera. “Uno de esos atardeceres eléctricos en casa de mi abuela puede de pronto hacerme sentir algo específico que después buscaré reproducir”. Y es así como construye esos climas narrativos que, con su ambigüedad cercana a la música, le dan entrada directa a la profundidad de las emociones humanas.

**ANÁLISIS DE
LA IMAGEN**
*Arriba: Tania en
top de PRADA y
falda de MIU
MIU. En página
opuesta: Tania
llevando un
abrigo de
CHANEL.*

U

no ve los dibujos de Paloma Contreras Lomas y, al igual que con las fotografías de Franco Klein, tiene la sensación de que para llegar a eso tuvo que haberse seguido un plan minucioso. De otro modo no se entiende cómo consigue llenar metros y metros de papel de personajes rocambolescos, entre cómicos y terroríficos, cuyas vidas son todo menos apacibles. Sin embargo, ella también prefiere improvisar e ir encontrando las formas en el flujo mismo del dibujo. Nunca trabaja con bocetos, sino que se alimenta de imágenes y de sonidos que después vuelca intuitivamente sobre la hoja. “Soy muy salvaje”, confiesa. Y hay que serlo para llevar a cabo, por ejemplo, un mural de trece metros, sin asistentes, a lo largo de tres semanas, en las que la artista comió mal y durmió poco, pues dedicó cada hora de luz que tuvo al interminable dibujo, mientras las barras de grafito y carboncillo se consumían a prisa una tras otra y el gigantesco pergamino de algodón iba dejando atrás su blancura y convirtiéndose en una abigarrada composición barroca, en la que cientos de figuras enloquecidas pelcan cuerpo a cuerpo por un pedazo de ese universo salido de una mente a todo galope. “Entré en una especie de trance”, me dice. La podemos imaginar encaramada sobre el papel gigantesco, sin detenerse ni por un segundo, intentando conquistar contrarreloj cada centímetro del espacio, como si efectivamente estuviera hechizada.

Aquella obra, una enigmática reflexión sobre el presente, terminó



Paloma nunca trabaja en bocetos, sino que se alimenta de imágenes y sonidos que vuelca sobre la hoja.

HECHIZO
Arriba: Paloma
en suéter de
HERMÈS;
bufanda faux-fur,
de PRADA;
socks de MIU
MIU. En página
opuesta: Paloma
en abrigo de COS
y zapatos de
PRADA.

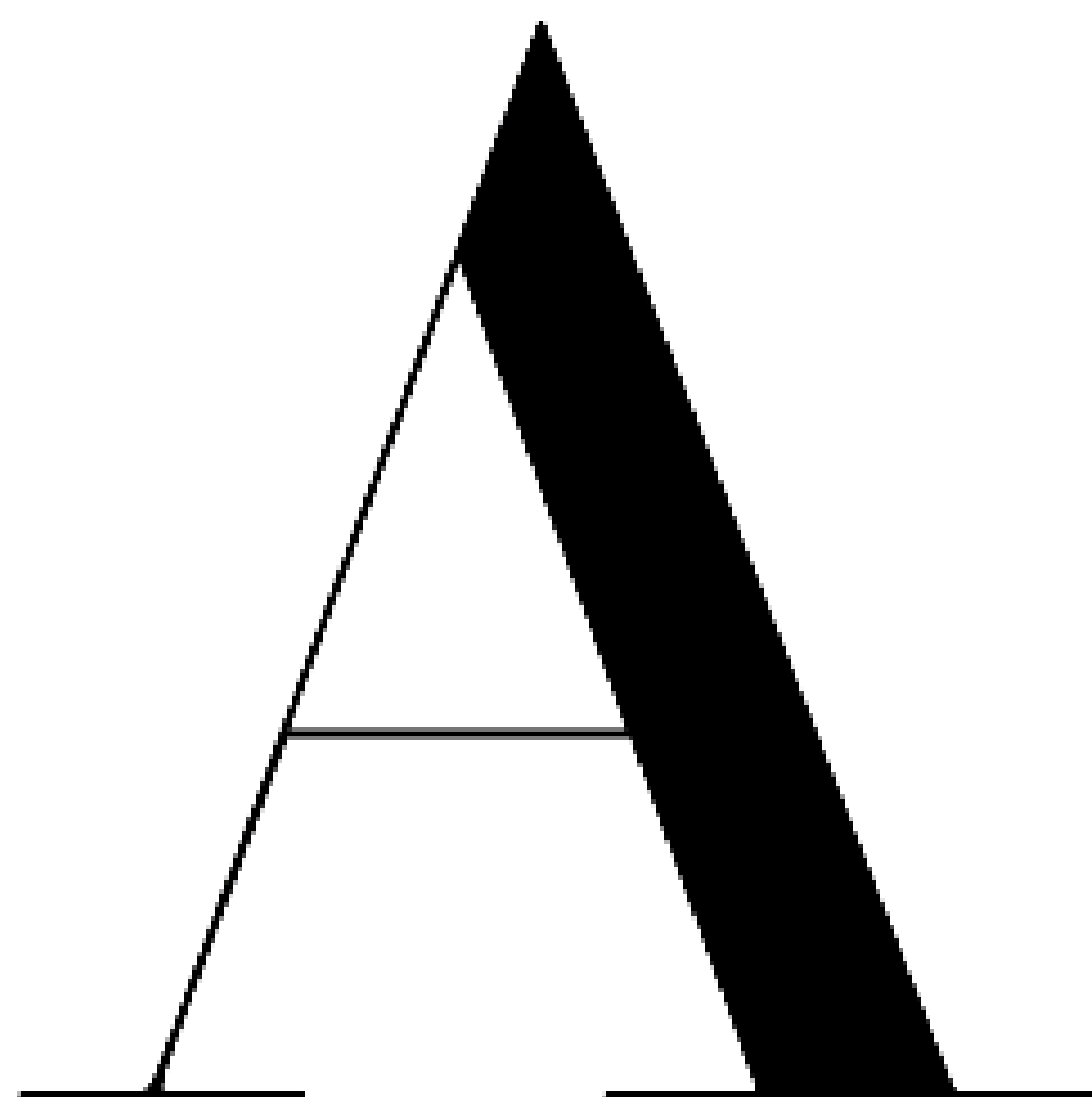
colgada hace unos meses del techo del Museo Anahuacalli, el estudio con aires prehispánicos que Diego Rivera diseñó para sí mismo al sur de la ciudad de México. En el espacio principal, que tiene varios metros de altura, el imponente mural de Paloma no le pedía nada a los bocetos del célebre pintor que adornan las paredes. Con una fuerza propia, el inmenso dibujo se adueñó del espacio, para volverlo, ya no el santuario de un viejo muralista, sino una catedral contemporánea en la que la imaginación aparecía desatada, como una estrambótica y altísima torre de Babel, en la que numerosos personajes, cada uno hablando en una lengua distinta, intentaban decir su

parte acerca de los tiempos convulsos que nos está tocando vivir.

Difícil pensar que a una joven como Paloma le pueda interesar la obra de Diego Rivera, que parece estar cada día más alejada de la sensibilidad actual. Sin embargo, ella encuentra ahí algo con lo que puede dialogar: la capacidad para crear un mundo propio; un mundo, además, hecho a mano. Cuando estamos a punto de cruzar el umbral irrevocable de la inteligencia artificial, artistas como ella nos recuerdan que una de las tareas primordiales del arte es la perseverancia de esas manos que buscan crear imágenes irrefutables, para lidiar con las complejidades del presente.







l igual que sus colegas aquí retratadas, Elsa-Louise Manceaux no se contenta únicamente con pintar bien, cosa que podría hacer sin problema. Para ella, el lienzo no es más que uno de los elementos que pone en juego, como parte de una concepción mucho más rica y definitivamente mucho menos rígida del arte pictórico, al que empuja hasta los límites del cine, la radio y el universo de las comunicaciones en la era de internet. Desde sus inicios, Manceaux ha buscado distintas maneras de desafiar la dureza y la irreversibilidad del cuadro, pues siempre le ha parecido que la pintura no alcanza a transmitir del todo el encanto del flujo de la vida misma. Una de las soluciones que ha ido encontrando pasa por hacer que la obra pintada entre en relación con otros medios. En alguna ocasión, por ejemplo, usó los encabezados de las noticias que recibía diariamente en su celular como punto de partida de una serie de dibujos con la que no pretendía ilustrar los sucesos, sino proponer, con mucho humor, un tipo de encuentro entre la palabra escrita y las formas plásticas.

Esta puesta en tensión del objeto pictórico que es llevado a un provocador diálogo con otros lenguajes ha derivado en el planteamiento de un novedoso dispositivo visual, al que ella llama “Radio-Pintura”. Con un lienzo convencional el espectador sólo necesita mirar. La propuesta de Elsa, que presentó recientemente en el Museo Jumex, empuja al observador a hacer mucho más que eso, pues todos sus sentidos son allí requeridos. La lógica de estos artefactos se construye a partir de intercalar, en tiempo

real, elementos sonoros, textos y formas, que juntos producen una experiencia más parecida a la de ir al cine que a la de ver un cuadro. Y, sin embargo, lo que vemos no son películas, sino pinturas que se comportan como lo hace nuestra propia cabeza cuando recibe estímulos de distinto tipo y los condensa en momentos de gran intensidad.

“¿Puede la pintura funcionar como un medio de conexión, como una forma de red social?”, se pregunta Elsa. Y ensaya una posible respuesta, convirtiendo el soporte pictórico en una vertiginosa interfaz. Es decir, usa el cuadro como si fuera un escenario teatral en el cual se dan cita los actores y el texto dramático. Sólo que aquí los actores son notas de voz, de la propia artista y de otros, que se escuchan al mismo tiempo que diversas frases y preguntas se desplazan proyectadas sobre la superficie del cuadro. Al perder su rigidez, la pintura puede conectar fácilmente con la sensibilidad contemporánea de flujo y movimiento continuos.

Las Radio-Pinturas, en ese sen-

tido, son lienzos que comunican y que nos exigen, por tanto, una actitud activa, pues necesitamos leerlos, además de oírlos y observarlos. Y, algo muy raro, para ser cuadros: tienen una duración. Así que, a diferencia de un pintor tradicional, Elsa ha tenido que lidiar con asuntos que van más allá de los colores y la composición. Por ejemplo, ha necesitado pensar en “qué hacer para que la atención se pueda mantener durante media hora”, me dice. Y para ello ha pulido a la perfección el mecanismo de simultaneidad de la tríada “proyección, sonido y pintura”. “La animación debe encajar a la perfección con el sonido y el sonido con el movimiento”, explica. Un sistema de relojería que, aunque ajeno a la pintura per se, conocemos muy bien quienes vivimos en este tiempo, en el que estamos constantemente siendo interpelados por toda clase de impulsos auditivos y visuales. Lo más sorprendente de las obras de Manceaux es que, sin perder su belleza, consiguen hacernos sentir lo que nos produce la vida y sus enredos cotidianos.

*AGUARELA
Derecha: En Elsa,
vestido de PRADA,
zapatos de MIU
MIU. En página
opuesta: Elsa
en vestido de
GUCCI. En este
reportaje: estilismo,
Oscar Barragán;
maquillaje
y peinado:
Roberto Sierra.*



GRAN COLECCIÓN

Miradas que entienden el arte
y el coleccionismo como una
forma de pensamiento.
Con las palabras de
MARÍA VILLARREAL.





VISIÓN CREATIVA
*La visión de Sofía
Vera combina los
interiores clásicos con
la innovación del
diseño moderno.
Abajo: Sofía Vera
sobre la silla
Guardiana (2025).
En página opuesta:
escultura Iris (2025),
de Sofía Vera.*





ARTE HABITADO
Tatiana Bilbao en
look de CHAVA
STUDIO; zapatos
vintage, sosteniendo
obra de Adrián
Villar Rojas.

¿Qué dice una colección de arte sobre quien la construye? Más allá del valor económico, coleccionar es un acto de visión: una forma de leer el mundo, de preservar ideas y de proyectar futuro. En la industria del arte -históricamente dominada por miradas masculinas- las mujeres coleccionistas han redefinido no solo qué se compra, sino por qué y para qué se colecciona.

El arte, entendido como patrimonio, no es un objeto estático sino un archivo vivo. Una colección habla de contexto cultural, de afinidades estéticas y de una curaduría que se va afinando con el tiempo. Cada obra adquirida es una toma de postura frente al presente y, al mismo tiempo, una inversión que se desplaza entre el valor y el simbolismo. En este cruce, la colección se convierte en una narrativa personal que dialoga con el mercado, las instituciones y los discursos contemporáneos.

Sofía Vera, Zélika García, Tatiana Bilbao, Tatiana Peralta y Camille Henrot representan distintas maneras de habitar este territorio. Desde la arquitectura, el mercado, la gestión cultural, la creación o la filantropía, sus colecciones revelan una mirada crítica sobre cómo se construye valor en el arte. No se trata únicamente de acumular obras, sino de sostener prácticas, impulsar artistas y abrir conversaciones que trascienden el espacio privado.

Hoy, coleccionar y crear arte es también un acto político. Estas mujeres apuestan por una colección de arte como ejercicio de pensamiento, sensibilidad y responsabilidad cultural. A partir de sus voces, este diálogo busca explorar cómo se forma una colección y qué revela sobre el presente que habitamos.

SOFÍA VERA entiende el arte y el diseño como extensiones de la memoria y la sensibilidad. Su mirada se formó desde la infancia, entre muscos recorridos junto a su madre, en un ritual que afinó su percepción visual casi sin darse cuenta. “Así empecé a desarrollar una mirada sensible”, recuerda, una sensibilidad que hoy atraviesa tanto su práctica creativa como su manera de coleccionar. Su primera obra, un lienzo beige de Santiago Parra, marcó el inicio de una relación íntima con el arte, guiada por la intuición y el afecto más que por las reglas del mercado. Formada en Milán y profundamente arraigada en Colombia, Sofía encuentra inspiración en la diversidad artesanal, los materiales, los colores y las personas que habitan en el territorio latinoamericano. Sus espacios, cuidadosamente compuestos y profundamente humanos, reflejan esa fusión entre elegancia atemporal y tradición viva. Desde su perspectiva, el arte latinoamericano vive un momento de libertad y experimentación, menos preocupado por definirse y más por explorar, una vitalidad creativa que alimenta y expande su universo estético.

TATIANA BILBAO aborda el arte desde una lógica espacial, donde las ideas se construyen en relación con su entorno. Su formación como arquitecta define profundamente su manera de mirar, pensar y coleccionar: cada obra es entendida como un sistema, una estructura conceptual que dialoga con el espacio, el cuerpo y el contexto social. Esa relación temprana y natural con el arte atraviesa toda su práctica: “no podría recordar mi primer acercamiento, creo que nací con él”. Para Tatiana, el arte es una herramienta para imaginar posibilidades, cuestionar jerarquías y ensayar futuros. Su colección responde a esta mente proyectual, interesada en procesos más que en resultados cerrados, en obras que proponen preguntas y abren conversaciones. Esta mirada también se extiende a su lectura del con-

texto regional: “El arte latinoamericano siempre ha estado a la vanguardia, es una región muy rica culturalmente, desde el inicio de su historia. Antes incluso de ser latinoamericano”. En su visión hay una sensibilidad hacia lo colectivo, lo político y lo humano. Así como su trabajo arquitectónico, se enfoca en lo esencial: ideas sólidas, gestos precisos y estética clara. Coleccionar, en su caso, es una extensión de su práctica creativa, un archivo vivo de pensamientos más allá del plano construido.

TATIANA PERALTA concibe el arte como un ejercicio intelectual antes que como una certeza. Su formación profesional estuvo marcada por maestros que le enseñaron a pensar el arte desde la pregunta y el contexto, no desde una respuesta cerrada. “Desde Duchamp, el arte no es una respuesta sino una pregunta constante”, recuerda, una idea que atraviesa su mirada profesional y su relación con el coleccionismo. Su primera adquisición -una obra mínima de Lisa Iglesias compra-

da en la primera edición de Material Art Fair- fue una manera de no olvidar la necesidad de cuestionar el rol de la mujer en el arte y el mundo. Desde su posición en Sotheby’s, Tatiana ha trabajado activamente para romper con categorías obsoletas, apostando por insertar a los artistas mexicanos en diálogos internacionales. Para ella, coleccionar implica responsabilidad, estudio y compromiso con el patrimonio cultural, entendiendo al arte como un espacio de pensamiento crítico, memoria e identidad.

ZÉLIKA GARCÍA entiende el arte como algo orgánico, integrado a la vida cotidiana antes que al mercado. Su relación con el arte comenzó desde la infancia, entre clases de pintura, museos y una revelación temprana frente a una exposición de Georgia O’Keeffe en Dallas que la llevó a estudiarlo formalmente. Esa formación temprana explica por qué su aproximación al coleccionismo nunca fue transaccio-



CURADURÍA
ÍNTIMA
Tatiana Peralta en
chaleco de LORENA
SARAVIA; vestido
de FERRAGAMO;
zapatos de MIU
MIU. Detrás:
escultura de Bárbara
Sánchez-Kane. Sobre
la mesa: Libro de
artista. Rojo, Vicente
- Paz, Octavio -
Duchamp, Marcel.
Libro Maleta. México:
Ediciones Era, 1968.
En página opuesta:
Vogue NL #06 (2013),
de Erwin Olaf.



*En este reportaje:
maquillaje y peinado,
Roberto Sierra;
asistentes de moda,
Fernanda Conesa,
Natalia Ugalde y
Paulina Rincón.*

*En este reportaje:
maquillaje y peinado,
Roberto Sierra;
asistentes de moda,
Fernanda Conesa,
Natalia Ugalde y
Paulina Rincón.*



“Poner atención a tu entorno te ayuda mucho a proyectar ideas hacia el futuro” afirma Zélika García sobre la inspiración como un ejercicio constante.

nal, sino relacional. Su primera pieza no se compró, fue un intercambio. Un dibujo de Mario García Torres que marcó su manera de pensar el arte como conversación. “Ese intercambio marcó mi forma de entender el coleccionismo como un diálogo, no únicamente como una transacción”, afirma. Lo que le interesó entonces fue precisamente aquello que no era fácilmente validado como arte, una postura crítica que sigue vigente en su mirada. Para Zélika, la inspiración no es un gesto aislado sino un ejercicio de atención constante: “poner atención a tu entorno te ayuda mucho a proyectar ideas hacia el futuro”. Desde esa sensibilidad nace también ZSONAMACO FORMA. Su visión apuesta por un ecosistema más libre, donde arte y diseño dialogan desde contextos propios y con una claridad que define el presente del arte latinoamericano.

CAMILLE HENROT propone una visión del arte donde la curaduría se convierte en una forma de pensamiento expandido. En *The Stream of Life*, su primera exposición individual en Brasil, la artista articula un diálogo sutil entre lo íntimo y lo global, en sintonía con el espíritu de Lina Bo Bardi y la Casa de Vidro como espacio vivido antes que institucional. Más que una exhibición, el proyecto funciona como un ecosistema de ideas donde el placer, conocimiento y libertad conviven sin jerarquías. La práctica de Henrot parte de una observación aguda del presente: la sobreestimulación, la acumulación de información y la necesidad de encontrar sentido en medio del caos. Sus obras anclan preguntas universales en gestos cotidianos. En este contexto doméstico, la exposición se lee como una curaduría sensible, donde cada pieza ocupa el espacio como si fuera pensamiento materializado.



LYNDSY WELGOS

**GESTOS
CULTURALES**
*Camille Henrot, una
de las artistas
francesas reconocidas
como las más
influyentes en el arte
contemporáneo, lleva
su trabajo a Brasil
como una muestra de
la apertura creativa
de la región.*

Arquitectónico

En Barcelona, la capital mundial de la arquitectura, las tendencias de la temporada se fusionan con la vista panorámica de sus calles. Con la fotografía de SEBASTIÁN FAENA y la realización de HARRY LAMBERT.

GEOMETRÍA
COTIDIANA
*La modelo Lulu
Tenney con vestido
de SAINT
LAURENT BY
ANTHONY
VACARELLO en
La Fábrica
de Ricardo Bofill.*







*DISEÑO EN
TRÁNSITO
Tenney en el edificio
Walden 7 de
Ricardo Bofill
(1975) con top
VERSACE. En
página opuesta: total
look de VERSACE;
medias de
CALZEDONIA.*



*RITMO
MEDITERRÁNEO
Tenney en la azotea
de Casa Vicens por
Antonio Gaudí,
(1883-1885)
luciendo vestido,
zapatos y calcetas,
todo de LOUIS
VUITTON. En
página opuesta,
arriba: vista
panorámica de la
ciudad de Barcelona
con la Sagrada
Familia de Antonio
Gaudí al fondo;
abajo: Sebastián
Faena fotografiando
a Tenney, ella
luciendo un top de
ALAÏA.*



*FORMAS
URBANAS
Tenney en La
Fábrica, con top,
falda y zapatos, todo
de BOTTEGA
VENETA. En
página opuesta:
abrigo, top, bra,
short, bolso y zapatos,
todo de PRADA. En
este reportaje:
peinado, Anna
Cofone/R3-MCMT
usando productos de
Authentic Beauty
Concept; maquillaje,
Jose Carlos
Gonzalez/Uno
Artists usando
productos de Dior
Beauty; producción,
247PLUS; modelo,
Lulu Tenney/
Lumien Creative.*







Gatillo de la suerte

Estas son joyas clásicas definidas por su atemporalidad; de ahí que se camuflan con el estilo de quien porta cualquier pieza *Panthère de Cartier*. Con la fotografía de WANG XU y el estilismo de YANG YI.

DIRECCION ARTISTICA, OLIVER. PRODUCCION, SUMMITR GLO.

Los **ÍCONOS** QUE DEFINEN LA MODA



ESTÁN EN
VOGUE



✉ suscripciones@condenastamericas.com | ☎ +52 55 5062 3746 | 🌐 www.suscripciones.condenastamericas.com



louisvuitton.com

LOUIS VUITTON